

Utopía y Praxis Latinoamericana
Universidad del Zulia
utopraxis@luz.ve
ISSN (Versión impresa): 1316-5216
VENEZUELA

2005

Juan E. Romero J. / Carlos Pinto / Edivio Ferrer

VENEZUELA: DE LA COYUNTURA DE QUIEBRE CONSTITUCIONAL A LA
CONSOLIDACIÓN DEL GOBIERNO DE CHÁVEZ (2002-2004)

Utopía y Praxis Latinoamericana, enero-marzo, año/vol. 10, número 028

Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela
pp. 9-48



VENEZUELA: de la coyuntura de quiebre constitucional a la consolidación del Gobierno de Chávez (2002-2004)*

VENEZUELA: of the Conjuncture of it Breaks Constitutional to the Consolidation of the Government of Chávez (2002-2004)

Juan E. ROMERO J.; Carlos PINTO y Eduvicio FERRER

Universidad del Zulia-LITEP, Maracaibo, Venezuela.

RESUMEN

El presente artículo forma parte de un adelanto del proyecto de investigación Espacio Público, participación y militarismo en Venezuela (1999-2004) financiado por el CONDES. Se pretende abordar el estudio de la coyuntura política experimentada por la sociedad venezolana entre los años 2002 al 2004, caracterizada por una discusión acerca del modelo de democracia implementada a través del llamado proyecto bolivariano, esbozado por el presidente Hugo Chávez desde su arribo al poder en diciembre de 1999. Se señalan los principales elementos propositivos del proyecto bolivariano, que han generado resistencias, apoyos u observaciones por parte de amplios sectores de la sociedad civil, todo ello a partir de los sucesos que derivaron en el intento de golpe de estado de abril de 2002. Se propone una periodización para comprender la naturaleza del conflicto político experimentado por los venezolanos y cuya última expresión fue la realización del referendo revocatorio en agosto de 2004, cu-

ABSTRACT

The present article forms part of an advance of the project of investigation Space Public, participation and militarism in Venezuela (1999-2004) financed by the COUNTS. It is sought to approach the study of the political joint experienced by the Venezuelan society among the years 2002 at the 2004, characterized by a discussion about the democracy pattern implemented through the call I project bolivariano, sketched by the president Hugo Chávez from their arrival to the power in December of 1999. The main elements purposes of the project bolivariano are pointed out that have generated resistances, supports or observations on the part of wide sectors of the civil society, everything it starting from the events that derived suddenly in the intent of state of April of 2002. He/she intends a periodización to understand the nature of the political conflict experienced by the Venezuelans and whose last expression was the realization of the abrogative referendo in August of

* Este artículo es un adelanto del Programa de Investigación Análisis del Espacio Público, financiado por el Consejo de Desarrollo Humanísticos (CONDES) de la Universidad del Zulia

yos resultados se analizan. Se concluye estableciendo que la discusión sobre el modelo de democracia, ha generado en Venezuela una movilización no articulada de sectores aglomerados en torno a su apoyo o rechazo, haciendo evidente un déficit de valores democráticos que afecta la gobernabilidad del país.

Palabras clave: Democracia, Chávez, participación, Venezuela.

2004, whose results are analyzed. You concludes settling down that the discussion on the democracy pattern, it has generated in Venezuela a non articulate mobilization of sectors amassed around their support or rejection, making evident a deficit of democratic value that affects the gobernabilidad of the country.

Key words: Democracy, Chávez, participation, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

El sistema democrático en Venezuela, ha experimentado desde los años finales de la década de los 90 del pasado siglo XX, una serie de cambios en su funcionamiento institucional, entre los cuales cabe destacar la finalización del clima consensuado¹, el aumento de la abstención electoral y el consecuente desencanto democrático hacia los partidos históricos²; y finalmente la eclosión de la alternancia bipartidista en el ejercicio del poder, por parte de Acción Democrática (AD) y el Comité Político Electoral Independiente (COPEI)³.

Dichos cambios, si bien fueron percibidos por sus efectos directos sobre el sistema político venezolano, expresado por una creciente conflictividad social no han sido abordados desde el punto de vista socio-político, sobre todo considerando las implicaciones que han tenido sobre los valores y la representación que acerca de la democracia tiene el ciudadano⁴. Este aspecto resulta, según nuestro parecer imprescindible para aproximarnos a la comprensión de lo que algunos autores han llamado el fenómeno Chávez⁵ y los procesos políticos, las movilizaciones y conflictos experimentados en Venezuela entre los años 2002 y 2004⁶.

1 Al respecto puede consultarse la obra de Ángel Álvarez (Coord.) (1996): *Crisis y transformaciones del sistema político venezolano*. Ediciones de la UCV en donde se aborda en un trabajo colectivo los problemas de gobernabilidad y la finalización del clima de consenso en Venezuela.

2 Acerca del fenómeno de la abstención electoral, la polarización política, y el desencanto democrático pueden consultarse los trabajos de Rey (1994), Barrios-Ferrer (1995), Molina y Pérez (1996), García (2002) y Rivas Leone (2002).

3 El trabajo de Hidalgo (1998: 63-106) arroja una serie de explicaciones muy interesantes para la comprensión de la crisis del sistema bipartidista en Venezuela y como se expresó en la profundización del agotamiento del modelo político electoral venezolano.

4 Hay un estudio que pretendió aproximarse a este aspecto tomando como referencia los valores y representaciones que los venezolanos tenían acerca de la democracia en los días inmediatos al intento de golpe de estado de febrero de 1992. El mismo tenía por título *Opinión Política y democracia en Venezuela*, y fue coordinador por Humberto Njaim, Ricardo Combellas y Ángel Álvarez (1998).

5 Tomamos la expresión del libro coordinado por el Profesor Alfredo Ramos Jiménez (2003), que reúne una serie de trabajos que estudian la construcción, llegada y consolidación de la figura política de Hugo Chávez en el poder dentro del sistema político venezolano.

6 Se ha restringido este estudio, no porque consideremos que antes no ha existido una expresión de los elementos de movilidad popular, conflicto y democracia directa en el gobierno de Hugo Chávez, sino que en estos últimos años se ha incrementado la discusión pública sobre estos aspectos por parte de las fuerzas políticas y/o actores decisiones aglomerados en apoyo o resistencia al gobierno de Hugo Chávez. Pueden consultarse nuestros trabajos previos sobre la conflictividad y la construcción de la hegemonía política del chavismo en

La crisis del sistema bipartidista, implicó una discusión de los valores democráticos sobre los cuales había construido las normas de sociabilidad política⁷ el venezolano, desde la instauración del sistema político conciliador en 1958, basado como estuvo en el manteniendo de tres condiciones claves: a) insistir en el consenso; b) evitar el conflicto y c) desarrollo de un Programa Democrático Mínimo (PDM). (Bracho, 1988). Los actores políticos, que habían sido protagonistas esenciales de la forma procedimental de democracia establecida en la 2da mitad del siglo XX, habían constituido un sistema de relaciones estables con una conflictividad mínima, que permitió una notoria duración de este modelo de democracia; a ello contribuyó una dinámica de distribución de la riqueza a través de la renta petrolera, que se concretó en una política social de contención sobre las enormes contradicciones de una sociedad capitalista como la venezolana. Este aspecto es clave, para comprender la conflictividad experimentada en Venezuela y algunos señalamientos en relación con el hecho de que es el chavismo el causante de un estado de agitación social nunca antes visto en la historia del país⁸.

Lo que se trata de indicar, es que el fenómeno de la conflictividad política en Venezuela, si bien tiene como uno de sus motivaciones y factores explicativos el discurso y la práctica política institucionalizada por el chavismo, no es el causante primordial del estado de agitación social constante que experimenta la sociedad venezolana, y que puede tener una explicación en la desestructuración de las formas de sociabilidad características de la vida política en Venezuela, durante la segunda mitad del siglo XX y su sustitución por nuevas, cuyo alcance y características aun se encuentran en definición, pero que tienen una característica básica: su conformación sobre la base de discusión de dos ideas de democracia radicalmente diferentes y que no se reconocen mutuamente en el espacio público.

Partimos de la hipótesis, que el agotamiento de una manera tradicional de entender “la política” en Venezuela, condujo a la redefinición de los actores en el espacio público, desatándose con ello expresiones de “lo político” que nunca antes se habían manifestado en

Venezuela (Romero: 1999^a, 1999b, 2000a, 2000b, 2001^a, 2001b, 2001c, 2001d, 2002^a, 2002b, 2002c, 2003^a, 2003b, 2003c, 2004^a, 2004b)

- 7 Cuando hablamos de normas de sociabilidad política, lo hacemos entendiéndolas como un conjunto de reglas y procedimientos contruidos y redefinidos en la práctica del ejercicio de las virtudes cívicas propias de la ciudadanía en el espacio público. Estas normas, en el caso de los venezolanos permitieron la creación de una “base cultural” de entendimiento socio- político, que facilitaba la aceptación de las diferencias de opinión a partir de la condición del ejercicio compartido del poder y de los beneficios y privilegios derivados del mismo.
- 8 Se ha hecho recurrente por parte de algunos sectores ligados a la oposición a Chávez señalar que desde su llegada al poder en diciembre de 1998 se han desatados los odios y el recelo social. Esta afirmación, notoriamente falsa, intenta ocultar lo que hemos dado en denominar **problemas no resueltos de la historia de Venezuela** (Romero, 2004b), que constituyen factores explicativos de la conflictividad experimentada en el país a partir del cambio en las relaciones de poder político. Según nuestro entender estos problemas son: a) el acceso a la propiedad de los medios de producción por parte de amplios sectores de la población, b) la participación equitativa y directa en la toma de decisiones en el espacio público, más allá de un mero ejercicio del derecho al voto y c) la igualdad social y étnica. Estos problemas no resueltos, han generado una expresión de desigualdad y exclusión, a través de tres agentes decisiones claves: 1) El Estado Nacional, que se ha encargado de mantener alejado de la participación directa a sectores significativos de la vida pública, tal es el caso de las mujeres cuyos derechos ciudadanos no fueron reconocidos sino hasta bien entrada la 1era mitad del siglo XX, 2) los actores políticos, básicamente a través de los partidos políticos quienes se encargaron de secuestrar las dinámicas de participación política a través de su control hegemónico y 3) los grupos económicos, quienes a través de una serie de relaciones de poder con otros decisores claves, se encargaron de usufructuar las riquezas del país. Un estudio interesante por sus aportes lo constituye el trabajo de Carvallo (1995), que ahonda sobre las características del proyecto de los grupos hegemónicos

la historia del país⁹ – por lo menos con la intensidad de estos últimos años- a través de la articulación de formas sociales no estructuradas, que se han apropiado de los espacios “vacíos” dejados por los actores políticos tradicionales y que dirimen sus diferencias de una manera acelerada y radical en la esfera pública¹⁰.

Esta dinámica, que se ha descrito, sirve de marco explicativo del ascenso al poder de Hugo Chávez en las elecciones de diciembre de 1998¹¹, cuando ante la pérdida de legitimidad de las formas institucionales y los actores tradicionales del sistema político venezolano, se dieron las condiciones para el surgimiento desde la “antipolítica”¹² de un *outsiders* capaz de encarnar los cambios valorativos de los venezolanos en lo que respecta a la percepción de la democracia, pero sobre todo de asumir el déficit en la generación de respuestas sociales a los requerimientos y expectativas de los ciudadanos por parte de los actores políticos tradicionales¹³.

Estos cambios en las valoraciones en torno a la *democracia radical*¹⁴ propuesta por el chavismo, han generado una amplia movilización social a partir del apoyo o rechazo a las propuestas contenidas en el denominado Proyecto Bolivariano, esbozado por Hugo Chávez Frías a partir de su relegitimación en el poder en las elecciones de 2000. En este sentido, el Proyecto Bolivariano, tiene dos momentos claves en su definición: 1) en una etapa ini-

- 9 En el caso de Venezuela, sólo puede hacerse un parangón con esta expansión de la participación social ciudadana en la política, con dos momentos en nuestra historia. Nos referimos a los procesos de protesta social derivados de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, en 1935-1936 y las movilizaciones populares que derivaron en la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en enero de 1958. Sin embargo, en ambos momentos las expresiones en torno a la política, no tuvieron el alcance y significado que adquieren en la actualidad. Un estudio detallado de estas coyunturas puede encontrarse en los trabajos de Caballero (1989, 1997).
- 10 Esta hipótesis esbozada, es compartida de alguna forma por Rivas Leone (2003a: 51-52), quién afirma: “... la despolitización observada en algunos países... entre ellos Venezuela, obedece naturalmente a una mutación o ruptura entre la política y los ciudadanos, a una alteración en los procesos de socialización política, y fundamentalmente a un rechazo de los actores tradicionales...”. Se señalan dos aspectos que son claves para entender no sólo el proceso de crisis de la democracia en Venezuela, sino en otras partes de América Latina, en donde se han presentado expresiones de esta crisis recientemente – específicamente el caso de las movilizaciones populares de protestas sociales en Bolivia y Argentina- y que ponen en entredicho la capacidad de los sistemas democráticos para mantener la gobernabilidad. Estos dos aspectos son: 1) el desmantelamiento institucional del sistema de partidos históricos en Latinoamérica y 2) la ampliación de los espacios de participación política a partir de una reapertura de la esfera pública.
- 11 Estudios detallados acerca de las características, cambios y valoraciones del proceso electoral en Venezuela para 1998 puede encontrarse en Molina y Pérez (1999), Pérez (2000), Molina (2000) y López Maya Y Lander (1999) Un estudio más amplio dedicado a los procesos electorales en Venezuela entre 1998 y el 2000 es el de Carrasquero, Maingon y Welsch (2001).
- 12 Rivas Leone (1999: 22) la define como “... aquella actividad y política encaminada y sustentada en el cuestionamiento de la política institucional tradicional, ... que pretende no sólo prescindir de los partidos políticos, sino también poner en cuestión las pautas predominantes del quehacer político de los partidos políticos y gobiernos democráticos”.
- 13 Pereira (2001, 52-68) señala que para el año 2000, algunos estudios de opinión política en Venezuela revelaban el anhelo de cambios radicales en el funcionamiento de la democracia por parte de los ciudadanos encuestados. Este anhelo de cambios radicales vino acompañado de la creciente pérdida de efectividad y certeza en los partidos políticos, proceso incrementado en Venezuela desde finales de la década de los años 80 del pasado siglo XX. Al respecto de la evolución de la opinión política de los venezolanos a finales del siglo XX, puede consultarse el texto de Njaim, Combellas y Alvarez (1998)
- 14 Los trabajos de Ellner (2001,2002) exploran el impacto de la propuesta radical contenida en la idea de democracia de Chávez, tanto en el plano del sistema político como en lo que compete al fenómeno de la globalización.

cial, cuya temporalidad hay que ubicar en los primeros intentos de conformación de lo que será el denominado MBR-200, entre 1982 hasta el intento de golpe de estado de 1992¹⁵ y 2) la formulación definitiva y no siempre lineal de lo que hemos dado en denominar el *Proyecto Bolivariano Relanzado* (PBR) (1996-2004) (Romero 2004b).

Una y otra etapa tiene características y valoraciones en torno a la democracia y los procesos políticos totalmente diferentes. En la etapa inicial, prevalece un discurso cargado de una visión mesiánica de los militares comprometidos en la conformación del MBR-200 para resolver la crisis socio-política; en cuanto a la representación en torno a la idea de democracia subyace un planteamiento que niega de plano cualquier intento de participación ciudadana a través de los canales institucionales creados por los partidos del status quo – AD y COPEI- para tal fin. De hecho, el intento de golpe de estado señala una percepción de imposibilidad de una salida diferente a la violenta para solucionar los problemas de la democracia venezolana¹⁶.

En la segunda etapa, por el contrario, se observa una modificación de esta postura más radical del chavismo, dando paso a una visión más política en la búsqueda de una salida a la crisis institucional. Es en esta 2da etapa, cuando se esboza el planteamiento en torno a la idea de una *democracia radical*¹⁷, basada en una relación política construida sobre la base de la aceptación del disenso como condición esencial de la vida democrática, en contraposición del planteamiento que privilegiaba el consenso ínter elites como base de sustentación del sistema político venezolano.

Este aspecto introducido con la formulación del PBR, ha generado un impacto significativo sobre la cultura democrática del venezolano, manifestado en las diversas actitudes asumidas por el ciudadano para expresar su parecer ante las nuevas condiciones que adquiere la vida democrática en este contexto. En este sentido, los cambios introducidos en las prácticas políticas derivadas de esta concepción radical de la democracia se caracterizan por: 1) una alta movilidad social, 2) un discurso focalizado hacia los sectores tradicionalmente desmovilizados o sujetos sin derechos, 3) la apertura y/o redefinición del uso del espacio público para expresar las exigencias sociales y las protestas populares y 4) la reestructuración del sistema democrático mediante instituciones formales e informales que rigen la incorporación del ciudadano al campo político.

El desarrollo de estas prácticas políticas y su imposición a través de la construcción de una hegemonía política del chavismo, debe ser abordado mediante el estudio de las dinámicas instituidas desde su ascenso al poder y la formulación del PBR.

15 Pereira (2002) realizó un estudio muy detallado acerca del desarrollo y las tendencias ideológicas del principal partido político que apoya al presidente Chávez, el MVR, que en los inicios se denominó Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

16 Esta percepción puede recogerse en los documentos, decretos y proclamas preparados para ejecutar en caso de haber triunfado el intento de golpe de estado de febrero de 1992, que han sido recopilados en dos obras esenciales: Ramírez (1998) y Catalá (Editor) (1998).

17 Para una conceptualización puede consultarse a Mouffe (1999).

1. LA FORMULACIÓN DEL PROYECTO BOLIVARIANO DE HUGO CHÁVEZ: DEMOCRACIA POPULAR, CONSULTA CIUDADANA Y CONFLICTO POLÍTICO (1999-2002)

Cuando Hugo Chávez gana las elecciones en diciembre de 1998, lo hace en un contexto caracterizado por un clima de protestas populares¹⁸ que han afectado la gobernabilidad del sistema democrático venezolano, desde finales de la década de los años 80 del pasado siglo XX. De tal forma, que antes de su llegada al poder, se ha experimentado en Venezuela una notable confrontación social, caracterizada por el desencanto con los valores democráticos característicos del sistema populista instaurado desde 1958 y por una creciente intolerancia social, producto del estancamiento de los procesos económicos y su consecuente carga de conflictividad. Las redes de sociabilidad, constituidas por prácticas culturales de convivencia, desarrolladas mediante el hilo conductor de los liderazgos surgidos de los partidos tradicionales habían perdido su capacidad de mediación; desatándose las contradicciones incubadas durante años sobre la base de las demandas insatisfechas y la reducción de la capacidad de los actores institucionales para generar una interacción entre los actores políticos decisores y las redes de ciudadanía.

Este clima de agitación social, debe ser entendido como una derivación de los cambios inducidos en la estructura de los Estados Nacionales por las políticas de ajuste neoliberal. En el caso de Venezuela, este proceso se encuentra marcado por el ascenso al poder – por 2da vez – de Carlos Andrés Pérez en 1988 y la implementación de modificaciones en la estructura institucional del Estado venezolano (Valecillos, 1992), que conllevaron un desencaje de las formas de relacionamiento establecidas y que eran las bases de la gobernabilidad democrática.

Bajo este escenario de desmontaje institucional, más específicamente de desestructuración de las instituciones políticas¹⁹, que se traduce en un progresivo deterioro de los organismos encargados de la adopción de decisiones colectivas y el establecimiento de normas (poder legislativo y ejecutivo), de la implementación y ejecución de dichas normas (el gobierno), de la vigilancia en torno al cumplimiento de los acuerdos y la resolución de los conflictos (poder judicial) y de la atención en torno a la vulneración de los procedimientos (estructuras sociales organizativas, redes de participación); se van perdiendo los valores enunciativos del quehacer democrático y se desarticulan las prácticas asociativas de resolución y minimización del conflicto social.

Este proceso, que temporalmente debe ser ubicado entre 1988 hasta 1998, adquiere una expresión concreta en el campo del ejercicio de la práctica formal de la democracia procedimental: la abstención electoral²⁰, que experimenta un incremento significativo, constituyéndose en un indicador del agotamiento del modelo político venezolano.

18 López Maya (1999) ha realizado un interesante estudio acerca de la protesta popular en Latinoamérica, en donde se aborda este fenómeno en un contexto más general.

19 Las entendemos a partir de la definición dada por Prats (2002): "... son, en un sentido más básico, las reglas que rigen el juego político y sus interacciones con otros sistemas, como el social y el económico".

20 Según cifras tomadas del Consejo Nacional Electoral (<http://www.cne.gov.ve>) la abstención pasa de un 18,1% en las elecciones de 1988 a un 36,5 % para el proceso comicial de diciembre de 1998. En ese lapso el promedio de abstención en Venezuela es de 42,71 %, bastante alto si se toma en consideración que en el pe-

El aumento de la abstención, expresa por una parte un profundo desencanto con los mecanismos democráticos institucionalizados por la sociedad venezolana, pero al mismo tiempo es un enunciado de los cambios en la concepción y valores políticos, no sólo del ciudadano sino de los actores políticos tradicionales, quienes ven reducida su capacidad de convocatoria a través de un proceso que se traduce en una desarticulación de las prácticas de sociabilidad política.

En el período 1999-2002, se estructuran los rasgos iniciales del PBR, a través del desarrollo del denominado Proceso Constituyente²¹, con lo que se concretó la transición política entre un modelo de *democracia formal* a otro que el chavismo denominó *democracia participativa*²², caracterizado por una constante movilidad social en apoyo al proceso de reformas institucionales iniciado y que condujo al establecimiento de una serie de triunfos electorales entre 1999 y el 2000, en donde se consolidó la hegemonía del chavismo al mismo tiempo que se desplazaba de los espacios de poder a las viejas elites políticas (Molina: 2000, Pérez 2000).

Las dinámicas políticas derivadas de la realización de un proceso constituyente, dieron como resultado la estructuración de un proyecto político de corte popular²³, que redefine las relaciones entre el líder y el ciudadano, mediante la creación de una “identidad colectiva” que hace uso de elementos de corte histórico – el bolivarianismo, el mesianismo histórico- al mismo tiempo que centraliza sus acciones políticas en los sujetos excluidos (López Maya y Lander: 2000; Hellinger: 2003, Romero: 2004b). Asimismo el proyecto de país concretado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) aprobada en diciembre de 1999, introduce cambios significativos en las prácticas institucionales del sistema político venezolano (Leal, Morales y Cuñarro, 2000), mediante la consolidación del desplazamiento de las diversas órbitas del poder nacional, regional y municipal; de los actores políticos ligados a los partidos AD y COPEI, pilares fundamentales del modelo de democracia formal sustituido por el chavismo por la participación y el apoyo popular logrado.

La C RBV, señala un avance en el reconocimiento de derechos sociales, económicos y culturales de sectores tradicionalmente excluidos de las dinámicas de acción de la democracia venezolana, de hecho hay un proceso de afirmación de los estratos menos favorecidos económicamente como sujetos de derecho, fenómeno éste que le atrae al chavismo una base de apoyo popular muy significativa, otorgándole – por lo menos en el período 1999-2001- una legitimidad y popularidad pocas veces vista en el pasado reciente en Venezuela.

río anterior (1958-1983) el promedio de abstención fue de 10,46%. (Cálculos efectuados a partir de las cifras aportadas por el CNE).

- 21 Pueden consultarse los trabajos de Maingon/Pérez/Sonntag (2000, 2001) en donde se analizan los pormenores del proceso constituyente. También en Viciano y Martínez (2001) así como en Romero (1999b, 2001d).
- 22 Para un análisis más detallado de los cambios en el funcionamiento del modelo de democracia en Venezuela, a partir de 1999 puede consultarse la obra de Salamanca y Viciano (2004) que aborda en detalle desde una perspectiva multidisciplinaria el funcionamiento del sistema político.
- 23 Para un acercamiento al proyecto bolivariano, pueden consultarse las obras de Alberto Garrido (2002) y Agustín Blanco Muñoz (1998). Para un estudio detallado del concepto de democracia participativa, en el contexto norteamericano confróntese a Zimmerman (1992), que brinda una extraordinaria aproximación conceptual a este aspecto de la teoría política.

La base de esa popularidad se encuentra signada por la preponderancia en torno a ciertos sectores sociales, específicamente los denominados estratos D y E, como sujetos receptores de la ejecución de las políticas públicas del gobierno de Hugo Chávez; derivándose de esta acción una creciente resistencia de los estratos A, B y C²⁴ -que están asociados a determinados indicadores socio-económicos (acceso a la propiedad privada, nivel de ingreso, grado de instrucción, entre otros) - al PBR, al producirse en ellos una crisis de expectativas²⁵.

Debe interpretarse este proceso, en un marco de desarrollo de una cultura política²⁶, que incorpora como sujetos protagónicos en su práctica discursiva y en su acción a sectores cuya exclusión social era la pauta, desde la paralización de las políticas sociales de ajuste, en los años finales del siglo XX. En este sentido, el chavismo como fenómeno cultural sustituye las pericias políticas de inserción, incorporación y asimilación socio-política que había instaurado Acción Democrática como partido en la historia contemporánea de Venezuela, por otras en donde a través de un lenguaje personalizado, centrado en los sujetos sociales excluidos - con graves problemas sociales de insatisfacción- se plantea su transformación en “centro de atención” de las prácticas gubernamentales.

Si de algo es culpable el chavismo, es de consolidar una subcultura política que permaneció escondida, mimetizada, reducida ante la preponderancia que adquirió otra subcultura dominante, sustentada sobre el comportamiento privilegiado a sectores de las clases medias, un comportamiento que insistió en la distribución de los beneficios a través de acuerdos de convivencia política²⁷. Esta sustitución de subculturas, plasmada mediante el PBR, que asumió como eje articulador los estratos sociales excluidos, ha generado hacia lo

- 24 Un trabajo que aborda la incidencia del status económico sobre la intención de voto a favor o en contra de Chávez puede encontrarse en el trabajo de Weyland (2003), en donde se analizan el impacto de las promesas de atención económica y prosperidad social sobre el electorado en el proceso comicial de 1998.
- 25 Lorenzo Cadarzo (2001: 36-37) señala que “la frustración de expectativas puede darse, evidentemente, en cualquier colectivo social, pero, sobre todo cuando éstas son de poder y status, se perciben con mayor rotundidad en los estratos intermedios de la sociedad, entre los grupos que se encuentran cercanos a la élite social y con la que aspiran equipararse. No en vano, buena parte de los conflictos y muy especialmente de las grandes revoluciones han sido liderados por lo que llamamos clases medias, patriciado urbano y profesionales liberales...”.
- 26 Madueño (1999:91) la define como “... el conjunto de orientaciones significativas que definen las prácticas estandarizadas de acción sociopolítica de los miembros (individuos, grupos, organizaciones) en un momento histórico determinado, que tiene su origen en legados sociales y políticos de estilos de vida particulares, producto de creencias e ideas, lenguajes que se traducen y mantienen mediante ritos, hábitos que cambian igualmente por innovación o adaptación”.
- 27 Este aspecto es básico, en la comprensión de la realidad social y política en Venezuela. De lo que se trata es de aceptar el hecho cierto de una variedad cultural, basada ella misma en la concreción de una sociedad multiétnica en donde pervivieron durante mucho tiempo diversas subculturas - la rural/urbana, la social, la política, la elitesca/popular- que no obstante existir una hegemónica - la urbana-elitesca - nunca se llegó a manifestar un conflicto en la coexistencia de las mismas, no en una expresión de alta intensidad, por lo menos hasta 1989. El Caracazo, de febrero de 1989, significó la concreción social de la conflictividad entre las subculturas constitutivas de la “venezolanidad”. A partir de ese momento, los mecanismos institucionales, las formas de socialización, no pudieron canalizar las relaciones no- conflictivas entre las subculturas y progresivamente “subieron” a la superficie las enormes diferencias que subyacen en las prácticas socio- antropológicas de los venezolanos. Las diferencias entre las subculturas, no son sólo de percepción del espacio público, a nuestro entender se interrelacionan. Así la subcultura popular, con imaginarios y representaciones mágico-religiosas, se amalgama con las subculturas políticas - derecha, izquierda, centro- y con las elitescas, que privilegian unos patrones comportamentales y sociales, un tipo de expresión artística, entre otras cosas.

interno de la sociedad venezolana una gran movilización²⁸, que se explica a partir de una negación de la realidad socio- histórica, en cuanto las modificaciones en la estructura social y productiva venezolana, experimentada en las últimas décadas del siglo XX no lograron ser entendidas o asimiladas culturalmente, tanto por las clases sociales altas y medias, como por las clases populares.

Esa situación, permitió que emergiera en toda su significación y alcance la subcultura política y social, que se había mantenido mimetizada, subyugada por la dominante y en ello contribuyó la construcción discursiva del chavismo, que incorporó elementos de la cultura popular al discurso electoral²⁹.

El proceso de surgimiento de la subcultura sojuzgada y sometida, no fue violento, ni constante, por el contrario se ha caracterizado por sus múltiples tropiezos. Un intento de periodización en la formulación del PBR implica considerar las siguientes etapas en el período 1999-2002:

- Auge del apoyo popular (diciembre 1998- diciembre 1999)³⁰.
- Transición socio-política hacia el modelo de democracia radical-participativa (diciembre 1999- febrero 2000)³¹.
- Ruptura inicial de la unidad política de la elite chavista (febrero- julio 2000)³².
- Concreción de la hegemonía política del chavismo (agosto 2000- noviembre 2001)
- Inicio de la resistencia política y desobediencia civil a través de actores emergentes (Fedecamaras- CTV- ONGS) (diciembre 2001- marzo 2002)³³.

28 López Maya (2003b) intenta caracterizar el proceso constitutivo de estas movilizaciones sociales en la historia de Venezuela.

29 En torno al simbolismo y lenguaje aportado por el discurso político chavista, pueden consultarse –por ser esclarecedores- los trabajos de Bolívar (2001), Montero (1999), Silva (1999), Madriz (2002) y Romero (2002^a).

30 En este período, el chavismo, a través del denominado Polo Patriótico (PP) – unión de los partidos políticos que apoyan a Chávez: Patria para Todos (PPT), Movimiento al Socialismo (MAS), Partido Comunista de Venezuela (PCV) y Movimiento Quinta República (MVR)- logra una alta movilización política, que se concretó en notorios triunfos electorales, en los procesos comiciales de abril, julio y diciembre de 1999; que permitieron la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente y la redacción y aprobación de la CRBV.

31 En esta etapa, el chavismo ratifica su hegemonía a través de las diversas consultas electorales realizadas en el año 1999, se enfrentó al difícil proceso de concretar el cambio institucional al mismo tiempo que se vio en la necesidad de afrontar las dificultades de la heterogeneidad del PP. Se caracterizó por el desarrollo de una serie de acciones políticas cuyo objetivo principal fue instaurar un modelo de democracia no basado en relaciones de consenso y/o acuerdo con los decisores sociales, políticos y económicos. Se avanzó en el diseño de una ingeniería institucional que agregó nuevos poderes: el Moral, el Electoral y el Ciudadano, en un intento de concretar esa dominación política.

32 Caracterizado este momento por el afloramiento de las diferencias políticas e ideológicas de los actores estructurados en torno al PP. Su máxima expresión fue la salida de uno de los Comandantes del 4 de febrero de 1992, Francisco Arias Cárdenas, como candidato opositor a Chávez en el proceso de relegitimación de los poderes efectuado en julio de 2000. Un estudio que analiza en detalle este proceso puede encontrarse en Romero (2003d).

33 López Maya (2003^a: 218) corrobora nuestra apreciación del proceso político, cuando señala en un estudio reciente: “Desde fines de 2001 se vienen observando cambios en la movilización callejera, motivados por la incorporación activa a la política de calle de sectores sociales procedentes de los estratos medios y altos, que se oponen a las políticas del gobierno nacional... En la medida en que se acentuó en los primeros meses de 2002 el clima de confrontación gobierno- oposición, han adquirido mayor protagonismo viejos y nuevos parti-

- Conspiración socio-política y económica (abril - diciembre 2002).

No hay duda de las dificultades suscitadas en la transición política³⁴ entre 1999 y el 2002, sobre todo porque en este período se definieron las características adquiridas por el PBR, esencialmente en lo referido al tipo de liderazgo personalista estructurado en su ejecución, ciertos rasgos de exclusión de las identidades políticas contrarias a las formas sociales de apoyo al chavismo y una política social centrada en la atención de los estratos sociales D y E. que se suman a una creciente beligerancia en la política internacional, a través del papel estratégico representado por el Gobierno de Chávez por intermedio de su posición en la OPEP³⁵, que le granjeó la resistencia de ciertos voceros del Departamento de Estado Norteamericano, por su discurso nacionalista y antiliberal³⁶.

El año 2001, es clave para entender la dinámica conflictual en Venezuela, pues se formulan los lineamientos socio-político y jurídico del PBR, a través de las denominadas Leyes³⁷ Habilitantes³⁸, que representaron la concreción del desmembramiento de las relaciones consensuales entre los actores políticos emergentes y los tradicionales. De hecho, el funcionamiento institucional desarrollado por la Asamblea Nacional, para la aprobación de este conjunto de instrumentos jurídicos demuestra el dominio y la hegemonía alcanzada por las fuerzas congregadas en torno al chavismo, y la paralización social de los actores históricos – AD, COPEI, entre otros- para oponerse al proceso de desplazamiento al cual fueron sometidos.

Las leyes aprobadas, constituyen una muestra concreta de un proceso que adquirió nuevas formas de institucionalizar las prácticas políticas de acción colectiva, a través de un movimiento estructurado en dos órdenes: 1) el trazado de una estrategia de movilización social popular, insistiendo en el alcance y significado que para el proceso bolivariano tenían los instrumentos jurídicos aprobados; y 2) un proceso de congregación de las expresiones sociales de la oposición a Chávez, teniendo como base organizaciones surgidas en el marco de la defensa de libertades y derechos económicos y sociales alcanzados por sectores de las clases medias y propietarios de medios de producción (ganaderos y terratenientes)³⁹.

dos... y, sobre todo, las federaciones que representan los intereses corporativos de los sectores empresariales y laborales, Fedecámaras y la CTV”.

- 34 Lo empleamos en el sentido y los términos expresados por Manuel Alcántara Sáez (1995)
- 35 El trabajo de Sharma, Tracy y Kumar (2004) aborda desde una mirada múltiple los problemas derivados del ajuste estructural planteado por el chavismo desde su llegada al poder en 1999.
- 36 Parker (2003: 83-110) establece un debate en torno a la naturaleza del discurso político de Chávez en materia económica y el accionar de la práctica de gobierno desarrollada a partir de la ejecución de la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), desde el año 2000.
- 37 Para obtener información en detalle sobre las Leyes Habilitantes, puede consultarse la página web del Canal de Noticias venezolano Globovisión, en donde encontrará un trabajo sobre el tema. <http://www.globovision.com/eltema/2001.11/ley.habilitante/index.shtml>
- 38 Se denominan así un conjunto de Leyes planteadas directamente por el Ejecutivo Nacional, durante el año 2001, que suscitaron resistencia. Entre las más señaladas por la oposición a Chávez estaba la Ley de Tierras, la Ley de Hidrocarburos, la Ley de Pesca y Acuicultura, entre otras.
- 39 Nos referimos específicamente a los denominados Movimientos de la Sociedad Civil, tales como Nulidad Decreto 1011, Asamblea de Educadores, que fueron organizaciones que se estructuraron alrededor de una resistencia al Proyecto Educativo Nacional (PEN) formulado en el transcurso del año 2001, que intentó reformar el sistema de supervisión educativa y estructura de los sectores directivos de la Educación Básica en sus distintas etapas. Puede consultarse el trabajo aparecido en Globovisión sobre las movilizaciones a favor

Estas formas de institucionalización, o de desinstitucionalización para otros⁴⁰, fue el prólogo del incremento de la conflictividad socio-política que aun experimentamos los venezolanos⁴¹, y es así porque las prácticas políticas surgidas de los procesos bivalentes señalados, sumergen a los actores políticos en una escalada de violencia social basada en el desconocimiento de las identidades colectivas, se desvirtúan las intenciones del “otro” que se percibe en su condición de no-ciudadano, no-demócrata⁴², quedando abierto de esa forma el campo para una resolución no pacífica de las diferencias sociales y políticas de los ciudadanos.

2. RESISTENCIA SOCIAL Y POLÍTICA A LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO BOLIVARIANO RELANZADO (2002-2003): MOVILIDAD Y PRÁCTICAS DISCURSIVAS DE LAS ELITES DESPLAZADAS Y LOS NUEVOS ACTORES POLÍTICOS EMERGENTES

Los venezolanos, se encuentran sumergidos en una discusión que adquiere profundas implicaciones para la vida política como ciudadanos, que se estructura sobre las consideraciones bajo las cuales se desarrolla un proyecto de país y las formas de articulación de las diferentes expresiones sociales – de aceptación o rechazo- en el espacio público. Particularmente, esta discusión adquiere una valoración extrema a partir de la formulación del *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 –PDES- (MPC, 2001)*

y en contra del Decreto 1011, <http://www.globovision.com/eltema/2001.02/paroeducativo/marchas/index.shtml>

- 40 Al respecto, en Venezuela, se adelanta tanto en los medios de comunicación social, como en los círculos académicos un interesante debate sobre el tema. Para algunos sectores, ligados a la oposición, el gobierno de Chávez ha desmontado todo el aparato formal de la democracia en el país, sumiéndonos en un desorden estructural. Para otros, cercanos al chavismo, la promulgación de la CRBV, la inclusión de otros poderes aparte del Ejecutivo, legislativo y Judicial, han conducido a una profundización de la democracia. En todo caso, creemos que ambas interpretaciones están ajustadas a la realidad, pues por una parte hay que reconocer que el chavismo desmontó buena parte de los instrumentos institucionales que hicieron posible las relaciones consensuales de funcionamiento entre los actores sociales y políticos, pero por la otra agregó nuevas estrategias que propenden al establecimiento de una hegemonía de las fuerzas sociales agregadas en torno al liderazgo del presidente Chávez. Un ejemplo de la primera aproximación puede encontrarse en expresiones como la siguiente: “El presidente Chávez desprecia el orden jurídico vigente, desprecia los poderes constituidos de acuerdo con la Carta Magna, desprecia las decisiones de la Corte Suprema de Justicia”, emitidas por un articulista de un diario regional, profesor universitario y abogado, Rafael Díaz Blanco (2002).
- 41 Está situación era advertida en la Revista SIC, del Centro Gumilla, a través de un análisis del articulista Miguel Ignacio Purroy (2002) donde se señalaba entre otras cosas que: “... desde la aprobación de las 49 leyes de la Ley Habilitante, a principios de noviembre, la retórica revolucionaria ha pasado a los hechos. Ante el rechazo de estas leyes por parte del empresariado, acompañado del apoyo de la sociedad civil, el alto gobierno ha radicalizado su posición y parece encaminarse definitivamente hacia un modelo de corte autoritario en lo político y populista-estatista en lo económico. No hay ya ambiente para el entendimiento: en adelante veremos sólo confrontación”
- 42 López Maya (2004a) subraya este proceso cuando indicaba en un discurso emitido en agosto de este año: “Somos una sociedad fragmentada en dos pedazos, cuyos límites económicos, sociales, espaciales, culturales y políticos se trazan desde una lógica de clase. Quien es pobre es chavista, pues allí tiene la esperanza de un cambio para él o para sus hijos; el discurso y el proyecto bolivariano lo incluyen, le dan una identidad y una pertenencia desde la cual puede moverse en esta selva en que se ha convertido el planeta globalizado por el capital financiero transnacional. Si es de la clase alta, es antichavista, pues allí le prometen un imaginario occidental y moderno que es fundamentalmente blanco anglosajón y con el cual se identifica plenamente. Los dirigentes de la oposición son sus pares, confía en que ellos resguardarán sus propiedades y libertades ante las amenazas de las “turbas”. Ellos le hacen sentir cosmopolita, ciudadano del mundo”

en donde se establecieron los lineamientos directivos de este programa de país⁴³, que recoge varios aspectos ya formulados a través de lo que se conoció como Agenda Alternativa Bolivariana (AAB)⁴⁴, anunciada en 1996.

Una comparación entre la AAB y el PDES, nos permite observar las modificaciones y coincidencias entre uno y otro (Cuadro 1).

Entre ambos, no sólo hay una distancia en años – 1996 Vs 2001- sino en el impacto de las acciones formuladas, el diseño del programa y los actores convocados. La AAB, fue estructurada en un momento de profunda crisis institucional y descrédito del Gobierno de Rafael Caldera, al mismo tiempo que correspondió a una etapa de debilidad política de los sectores aglomerados en torno a la figura de Chávez, que se vieron fragmentados ante la aceptación de algunos de los comandantes militares del 4 de febrero de 1992, de puestos en la estructura de gobierno al momento de su liberación⁴⁵. La propuesta de la AAB no pasó de ser más que una idea de los sectores radicales en torno a los cuales se refugió Chávez.

Por su parte, el PDES se corresponde a un momento de hegemonía del chavismo, que ha salido triunfante de las elecciones de julio de 2000, con un control mayoritario de la Asamblea Nacional, con unos detractores políticos muy debilitados y con la posibilidad de concretar una propuesta de poder, que propendió hacia la obtención del control de las instancias de poder político y de los espacios de acción pública de la democracia venezolana.

En el caso de Venezuela, entre los años 2001-2003, las actividades planteadas desde el ejercicio hegemónico del poder por parte del chavismo se vieron obstruidas con las actividades establecidas por los sectores que le adversaron. La interpretación de este proceso debe ser establecida a partir de las estrategias institucionales adelantadas por los sectores políticos en pugna. A nuestro entender, se presenta entre los actores políticos un *conflicto de valores*, que es aquel que se produce cuando las partes se diferencian en relación con la valoración de algún beneficio o carga, que esta representada alrededor del modelo de de-

43 El Plan, en su Presentación, elaborada por el propio Presidente Hugo Chávez, dejaba en claro cual era la intencionalidad, desde el punto de vista del desarrollo de una práctica política: la construcción de una nueva República. Esa construcción, conlleva una redefinición de los ejes de articulación económica, de los sistemas de participación ciudadana, de los órganos de ejercicio formal del poder, entre otros aspectos. En palabras de Chávez (2001): “Este es el primer Plan de la nueva era constitucional bolivariana. En él se consolidan las bases principistas y políticas para la interacción del crecimiento económico sostenido, las efectivas oportunidades y equidades sociales, las dinámicas territoriales y ambientales sustentables, la ampliación de las oportunidades ciudadanas...”

44 Para Chávez (1996), “La Agenda Alternativa Bolivariana rompe con el fundamentalismo neoliberal, se rebela contra él, derriba los estrechos y negros muros de visión unilateral fragmentaria y reduccionista... Así, la estrategia bolivariana se plantea no solamente la reestructuración del Estado, sino de todo el sistema político, desde sus fundamentos filosóficos mismos, hasta sus componentes y las relaciones que los regulan”

45 Dos de los Comandantes, Francisco Arias Cárdenas y Jesús Urdaneta Hernández, se incorporaron en funciones de gobierno en 1994-1996, aspecto que fue interpretado por Hugo Chávez como una traición a los ideales iniciales del Proyecto Bolivariano. Esta acción produjo un distanciamiento y fractura de la unidad política de los militares movilizados el 4 de febrero.

Cuadro 1
COMPARACIÓN ENTRE LA AAB Y EL PDES N

AAB	PDES N
<ul style="list-style-type: none"> • Identifica dos ejes problemáticos nacionales: a) Pobreza y b) Desnacionalización. 	<ul style="list-style-type: none"> • Establece la necesidad de concretar un nuevo modelo de desarrollo, basado en el cumplimiento de una serie de acciones: a) quehacer productivo diversificado y sustentable, b) inclusión de la atención de necesidades de la población, c) participación corresponsable de los ciudadanos y d) desconcentración de las decisiones.
<ul style="list-style-type: none"> • Define ocho (8) Lineamientos Estratégicos: <ul style="list-style-type: none"> ◦ Papel del Estado ◦ Política petrolera ◦ Propiedad y gestión del aparato productivo. ◦ Educación, cultura, ciencia y tecnología. ◦ Deuda Externa. ◦ Equilibrios macroeconómicos ◦ Equilibrios macrosociales ◦ Dinamización de la producción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Define sus acciones a través del desarrollo de cinco (5) equilibrios o procesos: <ul style="list-style-type: none"> ◦ Equilibrio Económico, que incluye : Alcanzar un desarrollo económico sostenido <ul style="list-style-type: none"> - Eliminar la volatilidad económica. - Internacionalización de los hidrocarburos. - Desarrollar la economía social. - Alcanzar la sostenibilidad fiscal. - Incrementar el ahorro y la inversión. ◦ Equilibrio Social, que tiene como objetivo alcanzar la justicia social, que incluye: <ul style="list-style-type: none"> - Garantizar el disfrute de los derechos sociales de forma universal y equitativa. - Mejorar la distribución del ingreso y la riqueza. - Fortalecer la participación social y generar poder ciudadano, en espacios públicos de decisión. ◦ Equilibrio Político, tiene por objetivo la construcción de lo que se denomina Democracia Bolivariana, mediante:

Cuadro 1
 (Continuación)

AAB	PDES N
	<ul style="list-style-type: none"> - Consolidación de la estabilidad política y social. - Desarrollar el nuevo marco jurídico institucional. - Contribuir al establecimiento de la democracia participativa y protagónica. <p>° Equilibrio Territorial, a través del cual se pretende ocupar y consolidar el territorio, e incluye:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aumentar las actividades productivas y la población en áreas de desconcentración. - Incrementar la superficie ocupada. - Mejorar la infraestructura física y social para todo el país. <p>° Equilibrio Internacional: que pretende fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Impulsar la multipolaridad en la comunidad internacional. - Promover la integración latinoamericana y caribeña. - Consolidar y diversificar las relaciones internacionales. <ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional. - Promover un nuevo régimen de seguridad hemisférica.

Fuente: Juan Eduardo Romero a partir de documentos bases.

mocracia esbozado en el PDESN, en comparación con el tipo de comportamientos sostenidos en la democracia formal o democracia deliberativa⁴⁶.

Estos dos modelos de democracia, la forma como se entienden, generan procesos de desencuentro entre los actores, que establecen enormes distancias conceptuales que dificultan la búsqueda de mecanismos diferentes al disenso conflictivo bajo el cual se desenvuelven. De hecho, las expFortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional.

Promover un nuevo régimen de seguridad hemisférica.resiones verbales que los actores en confrontación emplean para referirse al “otro”, se estructuran generalmente sobre un proceso de personalización de esas preferencias políticas, comúnmente etiquetadas como chavistas y antichavista u opositores, al mismo tiempo que se construye una valoración acerca de la percepción de las actitudes cívicas y ciudadanas (Cuadro 2).

Tal como se observa en la Cuadro 2, cada uno de los actores y/o protagonistas del conflicto, asumen para sí mismos características positivas, mientras que la construcción simbólica del “otro” se encuentra plagada de referencias negativas, violentas. Los lingüistas, para referirse a la acción simbólica acá reseñada, la identifican como *marcadores del discurso*, que son unidades invariables que poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portólez, 2001: 25-26).

A través de estos marcadores del discurso, se concreta un manejo de conflictos valorativos sobre la democracia, los ciudadanos, el espacio público, la economía, que hacen irreconocible a un actor por parte del “otro”.

Con ese desconocimiento, que en el caso de la situación socio- política en Venezuela entre 2001 y 2003, estuvo matizado por el trazado de una estrategia que por parte del chavismo tuvo como ejes focales el tema de la Reforma Educativa, la modificación del relacionamiento entre la industria petrolera y el Estado, las formas de articulación de las expresiones e interpretaciones políticas de los ciudadanos; se establece una base de desarrollo del conflicto, que tuvo a nuestro entender tres fases, siguiendo el modelo esbozado por Fauvet (1975): a) una fase preparatoria de maduración, que se desarrollo entre diciembre 2001 - febrero 2002; b) una fase de encendido acompañado o no de contagio, que se llevo adelante entre marzo- noviembre 2002 y c) una fase de voluntad generadora de conflFortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional.

Promover un nuevo régimen de seguridad hemisférica.icto basada en el empleo de medios de presión, entre diciembre 2002- marzo 2003.

La 1era etapa, o fase preparatoria de maduración, se caracteriza por la elección del momento adecuado por parte del grupo o grupos que persiguen el conflicto, para establecer un campo de tensiones, que permita ampliar el antagonismo existente y el distanciamiento entre las partes (Munduate y Martínez, 1998:47-48).

46 Podemos entenderla como un fenómeno político que incluye la toma de decisiones con la participación de los actores que han de ser afectados por una decisión de sus representantes, al mismo tiempo que esta toma de decisiones se realiza mediante la discusión de argumentos ofrecidos por y para los participantes, que conlleva asumir una decisión colectiva producto del alcance de un punto de entendimiento. Para una mayor precisión consultase Elster (2001), que reúne una serie de trabajos que abordan la cuestión.

Cuadro 2

CONSTRUCCIONES VERBALES DE SÍ MISMOS Y DE LOS OTROS POR PARTE
 DE LOS SECTORES CHAVISTAS Y ANTICHAVISTAS

Construcciones verbales de actores ligados al chavismo	Construcciones de sectores antichavistas
<p>Visión del “otro”:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Los golpistas de Fedecámaras”. Hugo Chávez. El Nacional 21/02/2003. A/3 • “... lamento la actitud intolerante, el odio que emanan (la oposición)”. Cilia Flores. Diputada MVR. El Nacional 26/12/2002. A/4. • “La gente del petróleo han apostado a la ruina y a la quiebra del país, para así de manera sediciosa... alcanzar el poder”. Ismael García. Diputado El Nacional 26/12/2002. A/4 • “Esas personas (la oposición) conspiraron contra el Estado venezolano”. José Vicente Rancel. Vicepresidente de la República. El Nacional 29/01/2003 B/2. 	<p>Visión del “otro”:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “...Gobierno fascista de Hugo Chávez...” Carlos Ortega. El Nacional 14/12/2002. Cuerpo A/2. • “Se debe actuar con mucha prudencia para no caer en el terreno violento planteado por el régimen de Hugo Chávez”. Carlos Ortega. El Nacional 06/11/2002. • “La institucionalidad democrática está amenazada por el régimen chavista”. Carlos Fernández. Fedecámaras. El Nacional 14/12/2002. B/3 • “El oficialismo depende de la fuerza, de la violencia para doblegar a la población que se manifiesta pacíficamente”. Julio Borges. Dirigente y Diputado del Partido Primero Justicia. El Nacional 05/01/2002. A/3
<p>Visión del “nosotros”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Los trabajadores, están con la democracia y con el gobierno”. Hugo Chávez. EL Nacional. 16/01/2003 B/8 	<p>Visión del “nosotros”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Somos un pueblo cívico, unido y disciplinado” Carlos Ortega. Presidente de la CTV. El Nacional 21/12/2001. Cuerpo A/3.

Fuente: Elaboración propia.

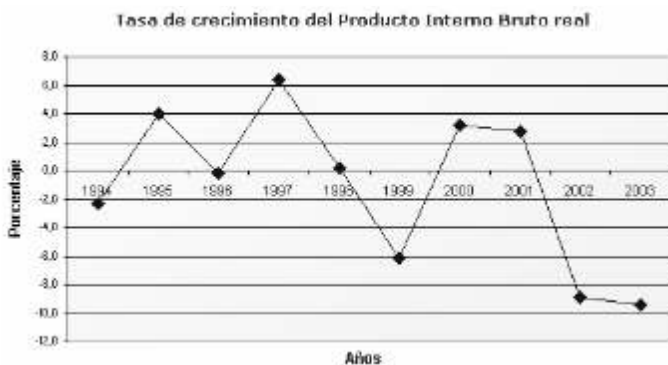
Esta fase, para Venezuela, tuvo como antecedentes la configuración de una hegemonía política en las elecciones de julio de 2000, conjuntamente con el establecimiento de resistencias sociales a la ejecución del PBR desde noviembre de 2001, que se concretó en la profundización del campo de tensiones existentes entre los actores económicos, agrupados en Fedecámaras y el gobierno, y que culminó con la organización y ejecución de una paralización general en diciembre de 2001 por parte de la central patronal.

Esa paralización, se traduce en la concreción de un distanciamiento definitivo entre los sectores productivos y los actores políticos hegemónicos, estructurados alrededor de la figura de Hugo Chávez, que facilitó la definición de un accionar que contribuyó al acrecentamiento de la crisis, en su expresión social y económica.

Sin lugar a dudas, el llamado a paralización de Fedecámaras, es la consecuencia de un acto de provocación⁴⁷, producto del accionar del Gobierno de Hugo Chávez en la aprobación de las Leyes Habilitantes y de la reticencia a establecer una negociación, con los actores económicos y políticos opuestos al PDES. La reacción del gremio de comerciantes y productores, significó el inicio de una escalada de acciones coactivas por parte de los sectores en pugna que impactó negativamente la estructura productiva y con ello, acrecentó el clima de tensiones sociales que experimentaba el país, a través del aumento del desempleo y de la caída de PIB, como puede apreciarse en la Fig. 1 y Fig. 2.

Estas cifras, aportadas por el Ministerio de Producción y Comercio, permiten agregar al clima de tensiones políticas el elemento de la presión económica que causan, cuyos efectos se aceleran al considerar que los dos factores claves para el desarrollo de un proceso de neoinstitucionalismo económico⁴⁸ – el Estado y los agentes económicos- son incapaces de entender que sólo es posible si se hace énfasis en los procesos de negociación y transacción gestados entre ellos, que maximicen las ganancias y minimicen las pérdidas surgidas del enfrentamiento. En esta 1era fase, los actores decisores enfrentados fueron incapaces de entender el costo social y económico que conllevó el enfrentamiento planteado por

Figura 1
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB



Fuente: Ministerio de Producción y Comercio.

47 Lo entendemos como un producto de la comunicación distorsionada entre dos o más actores sociales, que implica que los actos de cada uno de ellos sean interpretados como una provocación intolerable e injustificada por su oponente, de tal manera que este último responde con otros que son percibidos a su vez por el actor inicial como otra provocación ilegítima y desproporcionada. Esta dinámica provocación- respuesta implica una escalada en la agresividad de las tácticas empleadas por los grupos en pugna.

48 El neoinstitucionalismo, en sus diversas manifestaciones – politológico, económico, sociológico- constituye una dinámica sustancial para el desarrollo de los procesos de cohabitación en cualquier sistema político, ello es así porque permite la consolidación de las instituciones como estructuras mediadoras de los conflictos intersubjetivos surgidos entre los hombres. Un estudio detallado al respecto puede ser consultado en Rivas Leone (2003b).

Figura 2
 TASA DE DESOCUPACIÓN



Fuente: Ministerio de Producción y Comercio.

ellos, en el marco de las tensiones generadas por la negación a dirimir sus diferencias sobre una base racional y lógica⁴⁹.

La 2da fase, se caracteriza por la elección de un evento o propiciar el mismo para que sirva de detonador del conflicto. En esta etapa, el grupo o los grupos que deseen evitar la concreción del conflicto deben desarrollar una sinergia que evada la concreción de una imprudencia, pues la otra parte antagónica estará pendiente de dramatizar el fallo para procurar la detonación (Munduato y Martínez, 1998: 48-49).

En lo que corresponde al contexto venezolano, la creación de las tensiones precedentes (Ley Habilitante, paralización convocada por Fedecámaras en Diciembre 2001) se vio complementada por una serie de eventos concadenantes, concretados en las movilizaciones a principio del año 2002 a favor de la celebración del 23 de enero de 1958⁵⁰ y los actos conmemorativos del 4 de febrero de 1992.

El primero convocado por la oposición en un intento de señalar o marcar simbólicamente el valor de la fecha para quienes sostenían o impulsaban el modelo de democracia deliberativa.

49 Queremos insistir, en el hecho que el surgimiento acelerado de las expresiones de las subculturas sojuzgadas durante buena parte de la historia democrática reciente, a partir del ascenso al poder de Chávez, incidió para que los canales sobre los cuales se basaron los entendimientos, la tolerancia dentro de la diferencia, fueran progresivamente cambiados por un clima de ampliación de la acción social ciudadana en el espacio público, que minimizó – hasta casi hacerlo desaparecer- el papel de mediadores de conflictos que habían tenido las instituciones partidistas y otras estructuras que funcionaron dentro del sistema político venezolano (1958-1996). De tal forma, que en un sistema de valores políticos en crisis, no surtieron efectos los elementos culturales de contención de las múltiples diferencias étnicas, sociales y antropológicas que perviven en la sociedad venezolana, aflorando en toda su intensidad luego de años de represión “institucionalizada”.

50 Corresponde con el momento de derrocamiento de la última dictadura militar en Venezuela, la de Marcos Pérez Jiménez. Se constituyó durante el período 1958-1998 en una referencia socio-cultural que reunió una serie de percepciones y valores interpretativos sobre la democracia, sobre los cuales se estructuró todo el sistema de relaciones socio-políticas de los actores venezolanos. Para un estudio detallado de ese momento pueden consultarse los trabajos de Plaza (1999) y Avendaño (1988).

La segunda conmemoración, tenía la misma importancia simbólica, sólo que se trataba de las fuerzas sociales que apoyaban la gestión del presidente Chávez, en ella se encontraba la exaltación del 4 de febrero de 1992, como un hito referencial en la historia de Venezuela (Romero 2004b).

El hecho es que ambas movilizaciones elevaron el clima de tensión existente, constituyéndose en el preludio adecuado para la conformación del detonante del conflicto, que estuvo determinado por la conjunción de varias acciones: a) los pronunciamientos de algunos sectores provenientes de las Fuerzas Armadas Nacionales en contra del presidente Hugo Chávez⁵¹, b) el desarrollo del conflicto jerárquico en el seno de la filial estatal de hidrocarburos (PDVSA) por el nombramiento de una nueva Junta Directiva.

Ambos correspondieron a campos adecuados para el surgimiento del conflicto (el tema de las relaciones civiles – militares⁵² y el desarrollo de una política energética⁵³), a partir de la implementación de las acciones esbozadas en el PBR a través del PDESN. Lo sucedido después, no es más que el desarrollo de las propias condiciones características del disenso, en donde las partes incrementan su recelo mutuo y cortan los canales de comunicación política.

Lo que desencadenó los sucesos de abril de 2002⁵⁴, fue la yuxtaposición de las tensiones políticas surgidas de las diferencias en cuanto a la articulación y relaciones entre el gobierno de Chávez y otros actores decisivos clave (Fedecámaras, CTV, Medios de Comunicación, partidos históricos) y el impacto de la crisis de expectativas de los estratos medios estructurados alrededor de los cuadros gerenciales medios de PDVSA.

En este caso, el gobierno no fue capaz de crear una sinergia que evitara cometer una imprudencia, al insistir en el mantenimiento de los directivos sugeridos propiciando de esa manera la maximización del acto de paralización adelantado por los gerentes medios, que se sumo al llamado de desobediencia civil realizado por voceros de la Coordinadora Democrática (CD) - que coaliga la variopinta oposición a Chávez- y al acto de insubordinación militar que permitió la salida momentánea del ejercicio del poder del presidente.

La 3era fase, o de empleo de medidas de presión, debe ser entendida como un proceso complejo que desencadena definitivamente el conflicto cuando ante un clima de tensión social, con grandes antagonismos, una de las partes emplea medidas de presión, provocando verdaderos perjuicios a la otra parte, y ésta emplea consecuentemente su poder, causando graves pérdidas a aquélla (Munduate y Martínez, 1998: 49-50).

51 A finales de enero y principio de febrero de 2002, un coronel de la aviación Pedro Soto y un capitán de la Guardia Nacional Pedro Luis Flores hicieron un pronunciamiento público de crítica al manejo del tema militar y las relaciones políticas en el modelo democrático chavista. Estas declaraciones incrementaron el clima de tensión y se comenzó a reflejar una situación de precrisis, que fue indicada por el Historiador y exconstituyente Jorge Olavaria en el diario El Nacional 11/02/2002, cuando intuitivamente señaló: "... esas palabras (las del Coronel Soto), quizás sean detonantes de otras acciones que sean calificadas de rebelión militar o que lleven a la salida de Chávez".

52 Pueden consultarse los trabajos de Irwin (2001), De Corso (2001), Koeneke (2002), Romero (2002).

53 La política petrolera del Estado venezolano, a través de PDVSA, sufrió una reformulación como parte del desarrollo del programa político esbozado por Chávez. Pueden consultarse los trabajos de Bommer (2003), Rodríguez (2003), Lander (2003), Viergutz (2003), Boué (2003).

54 No es la intención de este trabajo abordar las características del golpe de Estado de abril de 2002, por lo tanto sugerimos la lectura de López Maya (2002, 2004b), Lander (2002), Lander y Maya (2002), Francia (2002).

Esta fase, se concretó en una serie de acciones desarrolladas luego de la vuelta al poder de Chávez, posterior a los sucesos del 13 de abril de 2002. Entre ese instante y finales del mismo año, se fueron tejiendo una serie de iniciativas surgidas de la denominada CD que propendían a acrecentar el clima de tensiones existentes, mediante acciones de insubordinación civil, que se tradujeron en marchas, tomas y cierres de avenidas, acciones de desobediencia civil, llamados a desobediencia militar, tales como la toma de la Plaza Altamira por parte de algunos de los militares complotados en abril de 2002. Como respuesta a estas acciones, el gobierno y sus partidarios, comenzaron a organizar a través de los llamados Círculos Bolivarianos⁵⁵ (CB), una serie de redes de acción- reacción en contra de las movilizaciones convocadas por la CD.

De lo que se trata, es de una creciente territorialización⁵⁶ de la política, en donde el espacio público, pasa a constituirse no en un campo para la profundización de los valores democráticos, si no en un área de discusión por el control hegemónico que pueda establecerse (García Guadilla, 2003). Los casos de la Plaza Altamira y la Plaza Bolívar en Caracas⁵⁷, son sólo un emblema de un fenómeno que cada vez se repite con mayor fuerza en Venezuela.

La radicalización de las posturas políticas, la percepción de encontrarse sin salidas institucionales válidas para los sectores en pugna, la tozudez recíproca de la CD y el gobierno, condujeron a la paralización general de finales de 2002, en donde la agrupación empresarial y sindical – Fedecámaras y la CTV- señalaron una relación puro conflicto con el gobierno de Chávez, con la conjunción de la Gente del petróleo, que produjo la paralización del flujo de producción de petróleo, ocasionando graves consecuencias económicas para la nación⁵⁸.

- 55 La debilidad estructural del partido oficialista el Movimiento Quinta república (MVR), ha obligado al gobierno de Chávez a sugerir nuevas formas de organización de los apoyos sociales que ha logrado adherir. Una de esas formas ha sido los llamados Círculos Bolivarianos (CB), que se estructuraron como una organización de base popular destinada a preparar, capacitar y organizar al ciudadano en la defensa del PBR.
- 56 Este fenómeno, viene acompañado por lo que algunos autores han dado en llamar la desc ciudadanización (Salazar, 2003), que consiste en un proceso donde los ciudadanos, en especial los excluidos pierden la confianza en las instituciones sociales, políticas y económicas del sistema democrático, comenzando a “tejer” acciones que compensen la situación de indefensión en la que han sido marginados. La proyección de este fenómeno en la territorialización se hace evidente cuando se analizan los diarios en Venezuela – El Nacional. El Universal, entre otros- y se observan que las zonas de exclusión social de Caracas y otras ciudades, se han convertido en bastiones de los Círculos Bolivarianos, que han generado una red de apoyos populares, basados en el desarrollo de programas sociales de atención. En la misma proporción, se observa como las zonas clase media de Caracas y otras ciudades, han generado una organización paralela destinada a la “defensa” ante la agresión del “otro”, que se asume amenazante.
- 57 La Plaza Altamira, ubicada hacia el este de la ciudad, en uno de los Municipios más prósperos de Caracas – el Municipio Chacao, controlado por un partido de la oposición a Chávez: Primero Justicia- se ha constituido en un punto de encuentro para el fenómeno de la territorialización en contra del gobierno. De hecho, en octubre de 2002, cuando un grupo de más de 130 oficiales y tropas de las FAN se declararon en “desobediencia legítima” (SIC) escogieron ese lugar para acuartelarse y la rebautizaron Plaza de la Dignidad y Territorio Libre. Por su parte la Plaza Bolívar, ubicada en el Municipio Libertador, controlada por un Alcalde pro- oficialista, ha experimentado el mismo fenómeno de la territorialización. Cuando algún político asociado a la CD ha pretendido acercarse a rendir tributo a la estatua de Simón Bolívar, ha sido agredido sin contemplaciones.
- 58 Según Giordani (2004:9-33) el producto interno bruto (PIB) cayó durante el primer trimestre de 2003 a una cifra récord de - 27,9%, en donde el sector no petrolero privado contribuyó con un -13,87%, mientras que la caída en el sector petrolero público fue de -8,76. Si se suman ambos, se observa que el 81% de la caída del PIB fue producto de la paralización general de la industria convocada por FEdecámaras, la CTV y la Coordinadora Democrática. Las Reservas Internacionales (RIN) llegaron en enero de 2003 al mínimo desde la llegada al poder de Chávez, ubicándose en 13.908 millones de dólares.

Los sectores polarizados en torno a la permanencia o no en el poder de Chávez, soportaron una serie de daños sociales, políticos y económicos⁵⁹ muy fuertes, que condujeron el enfrentamiento a un terreno de no retorno, caracterizado por la negación recíproca de una salida negociada, ante la imposibilidad que ambos tenían de obtener una victoria tangible sobre el otro. Este hecho fue tan evidente, que la OEA, el Centro Carter y el PNUD, tuvieron que aplicar todos los procedimientos de mediación para intentar reducir el impacto del conflicto existente en nuestro país, proceso que condujo a la instalación de una Mesa de Negociación y Acuerdos⁶⁰ (MNA), a partir de noviembre de 2002.

2.1. EFECTOS DE LA INSTALACIÓN DE LA MESA DE NEGOCIACIÓN Y ACUERDOS (MNA), SOBRE EL CONFLICTO POLÍTICO VENEZOLANO. LAS DIFICULTADES PARA CONCRETAR LA POSIBILIDAD DE UNA SALIDA ELECTORAL (2003-2004)

La mediación por parte de la OEA, el Centro Carter y el PNUD, a partir de finales del año 2002, señala un déficit en los valores democráticos en la Venezuela actual, que se concreta en una serie de comportamientos que establecen obstáculos para el ejercicio de la tolerancia, el respeto y la coexistencia pacífica dentro de la diferencia. Por una parte, el reajuste institucional establecido – tal como ha sido señalado en partes anteriores- pretendió avanzar hacia la constitución de una relación entre los ciudadanos que tenía como base la ampliación de la participación social a partir del disenso⁶¹. Este elemento puede agregar dinamismo y amplitud a la democracia, siempre y cuando esté basada en el ejercicio de la deliberación y la ampliación del espacio político. No obstante, lo que ocurrió ha sido exactamente lo contrario, pues el debate político se re-direccionó del ágora legislativa a las calles y plazas de las principales ciudades del país.

Este desplazamiento se tradujo en comportamientos sociales no matizados institucionalmente, que amenazaban con la disolución de los tejidos sociales conformados a lo

59 Para el gobierno, el costo económico fue enorme, al mismo tiempo que se acrecentó la división social existente entre quienes lo apoyan y quienes lo adversan. Por su parte, el fracaso de la oposición al no lograr la tan ansiada salida de Chávez – profusamente comentada por los voceros de la CD durante la paralización de diciembre 2002- febrero 2003- se tradujo en una pérdida de credibilidad que aun hoy la afecta.

60 Esta Mesa estableció unos mecanismos de regulación de su funcionamiento, entre los que destacan: a) la facilitación sería ejecutada por el Secretario de la OEA, César Gaviria, b) estaría apoyado el facilitador por un equipo técnico tripartito (OEA, Centro Carter y PNUD), c) diariamente el facilitador haría el reporte de avance “oficial” y las apartes se reservaban comentar lo sucedido. Estos mecanismos fueron estructurados en una doble vertiente, en un primer momento busca crear un *diálogo de acercamiento*, que establece una agenda flexible de discusión, que no otorga prioridad a la toma de decisiones, que buscan acercar las partes logrando con ello entrar en contacto con los intereses psicológicos y procesales de las partes. En un segundo momento, se intenta crear un *diálogo para la concertación*, en donde las partes se encuentran ya en franca actividad de generación de opciones y solución de problemas, se llegan a acuerdos y se sellan compromisos. Puede consultarse los términos de la síntesis operativa en <http://www.globovision.com/eltema/2002.11/mesa/operativa/index.shtml>.

61 El problema de la participación ciudadana, es clave en la dinámica socio- política en Venezuela, y en la instrumentación de un proceso de análisis destinado a comprender el impacto derivado sobre una estructura de poder que funcionó bajo esquemas restrictivos de articulación pública. La Constitución de 1999, diseña una participación ciudadana en los asuntos públicos en tres niveles: a) en organizaciones con fines políticos, b) organizaciones representativas de intereses con fines distintos a los políticos y c) la participación directa sin la mediación de organizaciones. De tal forma, que se complejiza y amplían los procesos de participación. Un estudio importante para esclarecer el problema de la participación, la sociedad civil y la democracia en Venezuela puede encontrarse en el artículo de Marcos Criado de Diego (2004).

largo del ejercicio del modelo de democracia formal después de la 2da mitad del siglo XX. Por ello la MNA, buscó la creación de un diálogo abierto, donde las partes se reencontrarán, reconociéndose mutuamente, superando con ello la resistencia recíproca creada por el traslado del conflicto y las diferencias al espacio público de las calles y avenidas.

Este proceso de la MNA, planteó una negociación en base a intereses, en donde las partes reconocen la importancia de la relación tolerante entre ambas, evitando hablar de soluciones desde un principio y concentrándose más en las preocupaciones de cada uno, haciendo que el “otro” las entienda y comience a procesarlas como algo natural. En esta primera etapa -que hemos dado en identificar como de creación de un *diálogo de acercamiento*- la negociación por intereses de la MNA busco replantear los problemas expuestos por cada parte de forma tal que contemplará los intereses de todos y no de uno sólo. Esta fase del MNA se cerró a través de la redacción conjunta de una *Declaración contra la violencia, por la paz y la democracia*⁶², hecha pública el 18 de febrero de 2003.

La Declaración, buscaba ponerle un límite a una comunicación política signada por el recelo, la desconfianza, el temor y el odio recíproco, al mismo tiempo hacia hincapié en la necesidad de rescatar los canales de entendimiento tolerante a través de los mecanismos institucionales previstos en las leyes de la República. En ella, las partes reconocían los problemas que les aquejaban: violencia, intolerancia, la intemperancia verbal, como factores claves para la superación de la crisis valorativa experimentada durante todo el transcurso del año 2002.

Esclarecida esta fase, la siguiente -que denominamos *diálogo para la concertación de acuerdos*- se centró particularmente en la construcción de las alternativas pacíficas al conflicto socio-político surgido. A nuestro entender, se supero un problema de percepciones erradas y opiniones preconcebidas que habían encasillado el conflicto, generando un proceso de comunicación decreciente⁶³, que se intensificó durante las etapas finales del año 2002. La 2da Fase atendió ese problema de comunicación generando una reubicación de los intereses o necesidades subyacentes en cada uno de los sectores en conflicto, traduciéndolos a un lenguaje de encuentro, despojado de contenido emocional, haciendo factible la construcción de una vía pacífica de resolución, que finalmente fue acordada a través de la firma del Acuerdo entre el Gobierno y la CD, el 23 de mayo de 2003⁶⁴.

Una esquematización del conflicto (Cuadro 5), nos permite establecer una transición de un escenario de pura confrontación o conflicto, que adquirió mayor significado entre febrero de 2002 hasta la finalización del paro general en febrero de 2003; a otro escenario mixto (conflicto-negociación) surgido con la *Declaración contra la violencia, por la paz y la democracia*, que se extiende hasta la realización del referendo de agosto de 2004, cuando se abre un nuevo escenario. Esa transición, fue posible por el mutuo reconocimiento sur-

62 <http://www.globovision.com/documentos/documentos.decretos/2003.02/violencia/index.shtml>

63 Se entiende como una dinámica comunicacional caracterizada por el hecho que los individuos sociales dejan de comunicarse con aquellos que están en desacuerdo y a comunicarse más con aquellos que lo apoyan. Este proceso contribuye a perder de vista los aspectos centrales de la disputa y comienzan las generalizaciones, que no contribuyen a percibir alternativas de solución al conflicto.

64 La versión completa del Acuerdo puede consultarse en <http://www.globovision.com/documentos/documentos.decretos/2003.05/23/acuerdos/index.shtml>

gido de los procesos de diálogo establecidos entre las partes en conflicto, propiciando la construcción de una vía de resolución pacífica de las diferencias.

Entre una y otra etapas de los escenarios de relacionamiento entre los actores movilizadores, es necesario precisar la naturaleza y sentido de las estrategias empleadas por cada uno de ellos, para afrontar las acciones y reacciones desarrolladas por el “otro”. En lo que respecta a nuestra realidad, las estrategias empleadas fueron desde la *situación de crisis*, pasando por procesos de *paz inestable* que transitan el camino hacia una *paz estable*. La *situación de crisis*, la entendemos como una confrontación tensa entre fuerzas que cuentan con recursos, con capacidad de movilización y preparados para actuar, mantenidas bajo circunstancias marcadas por la amenaza recíproca y por conflictos de media y/o alta intensidad, que no significan – o llegan a alcanzar- un uso desproporcionado de la violencia social (Méndez, 2004). En esta situación habría que enmarcar las protestas sociales experimentadas y/o coordinadas por la oposición a Chávez en todo el año 2002- 2003, que incluye la movilización de abril de 2002, así como todo el proceso de recolección de firmas para la convocatoria al referendo revocatorio.

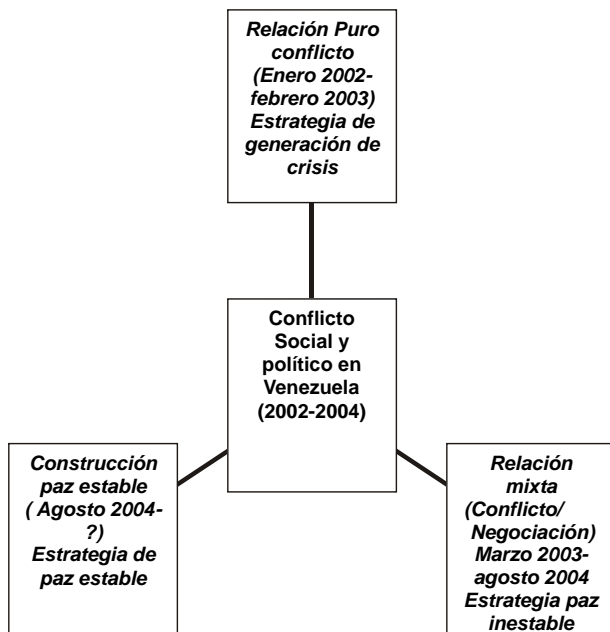
Los procesos de *paz inestable*, se corresponden a circunstancias de tensión y suspicacia entre las partes, con brotes alternos de expresiones violentas, en donde hay una recíproca percepción de enemistad, que se plasma en acciones radicales de los sectores en pugna (ídem). Por otra parte, la *paz estable* se concreta en escenarios caracterizado por comunicaciones tensas y de cooperación limitada, sobre la base de diferencias de valores u objetivos, que se resuelven de manera regular a través de una competición hostil pero con respeto del orden legal.

Lo importante de estas estrategias, es que señalan una percepción de las relaciones que pueden surgir entre actores sociales y políticos que construyen aproximaciones diferentes, no necesariamente coincidentes, acerca de la realidad histórica que les toca afrontar. Particularmente, en Venezuela, los actores conglomerados alrededor y/o en contra del chavismo, elaboraron sus propias construcciones simbólicas sobre el proceso político experimentado desde 1999, a partir de esas percepciones organizaron sus propuestas de articulación y construcción de significados, que sirvieron de base para la movilización y la participación social ciudadana en correspondencia con esa representación o idea social, como puede apreciarse en la Fig 3.

Cuando a través de la MNA, se transito de la pura confrontación a una situación mixta, se avanzó en la construcción de una salida electoral a las diferencias en torno a la ejecución y articulación del proyecto nacional planteado en torno al PBR. No significó este avance una finalización del clima de confrontación existente en Venezuela, más bien se traduce en una progresiva institucionalización del conflicto dentro de los canales formales establecidos en el sistema político.

De lo que se trata es de apreciar en toda su significación el impacto que tuvo la MNA sobre la construcción de una línea de reencuentro de las expresiones institucionales del disenso en la sociedad venezolana, a través de un proceso –muy difícil- mediante el cual las partes en conflicto, con profundas diferencias conceptuales y doctrinales en torno al modelo de democracia propuesto, lograron establecer negociaciones que formalizaron procedimientos democráticos pensados para solucionar sus desacuerdos. Esta situación es particu-

Figura 3
 ESCENARIOS DE LA CONFRONTACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA
 EN VENEZUELA



Fuente: Juan E. Romero.

larmente reveladora cuando se estudian las llamadas *Normas sobre el ejercicio del derecho de reparo en los procedimientos revocatorios de mandatos de cargos de elección popular*, emitida por el CNE a través de Resolución N° 040420- 563, de fecha 20 de abril de 2004⁶⁵, en donde se observan dos dinámicas: 1) la apertura, por parte del CNE de una opción para los opositores al presidente Chávez de completar el proceso de convocatoria del referendo, evitando de esa forma la generación de una frustración general que pudiera abrir caminos a una nueva oleada de movilizaciones de desobediencia civil y 2) la institucionalización de procedimientos de validación de firmas, que atendían las observaciones, opiniones y preocupaciones de los sectores aglutinados en torno al apoyo del gobierno de Hugo Chávez acerca de la legalidad del procedimiento.

La decisión del CNE, reforzó una institucionalidad afectada por los acontecimientos generados durante el transcurso de los años 2002-2003, dejando claro que era posible incorporar dentro del sistema político venezolano un mecanismo como el referendo, que implica la asimilación del principio de la “utilidad social”, es decir que la obtención del óptimo social – que es la distancia entre las preferencias de los votantes y la elección social- es

65 La versión completa puede ser consultada en http://www.cne.gov.ve/documentos/resol_040420_563.php

el resultado de la mayor satisfacción del mayor número de individuos⁶⁶, de tal forma que esa satisfacción se exprese en el campo de la opinión pública deliberativa, que es el resultante de la operacionalización de los procedimientos y condiciones de comunicación de los ciudadanos, más allá de la simple expresión del voto. Está propuesta, encaja en el campo de la filosofía política en los planteamientos teóricos formulada esencialmente por Jürgen Habermas (1997), a través de un *modelo discursivo de democracia* que no se concentra únicamente en el sistema político-administrativo formal, sino que las decisiones y los procesos políticos de la sociedad se deben fundamentar sobre una esfera pública, que se constituye como una red que a través de flujos comunicacionales con los cuerpos parlamentarios toca el sistema político en las decisiones que toma, de manera tal que las decisiones que se adopten, para que gocen de legitimidad, deben reflejar la voluntad colectiva organizada⁶⁷.

La forma como en el caso venezolano, se construye el modelo de democracia, permite ampliar el debate filosófico desde el punto de vista de la teoría política, pues implica considerar como se relacionan los problemas de representación, mandato popular, ciudadanía, participación y legitimidad. Representación, porque la elección de Chávez traduce lo que Przeworski (1999) ha denominado *representación por mandato*⁶⁸, significa que los gobiernos son representativos porque se eligen y esta elección sirve para traer “buenos políticos”, de tal forma que la elección – o un tipo de elección, como es el caso de la introducción del mecanismo del referendo en Venezuela- sirve en la práctica como una asamblea de ciudadanos que se expresan sobre una plataforma política que debe ser seguida – es la idea de esfera pública esbozada por Habermas- y de no serlo se corre el riesgo de ser sometido a una consulta previa – antes de la finalización del período para el cual fue electo- que puede costarle la permanencia o no en el ejercicio del poder.

Se encuentra relacionado con el mandato popular, en tanto está el hecho que sí Chávez fue elegido en un contexto de crisis de valores de las identidades políticas tradicionales, el desarrollo de su base programática o proyecto de país se plantea sobre las percepciones, los anhelos y las expectativas de cambio expresadas por amplios sectores de la ciudadanía, excluidos de los beneficios de la distribución de la renta petrolera. Esta misma circunstancia, también lo relaciona con los problemas de ciudadanía y participación, en tanto la propia dinámica formulada en torno al PBR implica una ratificación de la condición de ciudadanía, en el ámbito social, y no meramente en lo político- electoral. Es decir, la idea de ciudadanía que se quiere expresar, no se restringe a un ejercicio de la libertad de votar, participar en una elección o militar en un cuerpo de expresión política formal – partidos, sindicato- sino a las formas que establece un individuo como ser social que pretende mantener su presencia en un espacio público abierto a los disensos y las contradicciones.

El planteamiento de Przeworsky, tiene especial alcance en las circunstancias de ajuste social implementadas por Chávez a partir de 2001. Su política económica, sostiene reite-

66 Una explicación más detallada, y con mayores ejemplos prácticos puede ser consultada en la obra de Colomer (2001) específicamente el capítulo referido a Política y elección social.

67 El trabajo de Fares (2000) es esclarecedor acerca de las implicaciones de la concepción habermasiana de democracia deliberativa, y el impacto que tiene sobre la ampliación de la esfera pública.

68 “... es la que ocurre sí los partidos – o sus representantes- informan verazmente al electorado acerca de sus intenciones y la ejecución de esas intenciones es lo que le conviene al electorado en esas circunstancias” (Przeworsky, 1999).

rativamente la necesidad de buscar la “equidad”, eso es en las propias palabras de Chávez, la construcción de una sociedad más equilibrada, que le diera prioridad a los sectores menos favorecidos, de tal forma que estaba implícito en la propuesta de gobierno una lectura de los anhelos de los ciudadanos, que se concreta en los diversos contenidos vertidos en la CRBV y que gravitan en torno a la idea de una economía social⁶⁹.

3. LOS PROCESOS ELECTORALES EN VENEZUELA DURANTE EL 2004: DEL BORDE DEL ABISMO SOCIAL A LA CONSOLIDACIÓN DE LA HEGEMONÍA DEL CHAVISMO

Las elecciones realizadas durante el año 2004, reflejan un fenómeno de múltiples aristas. Por una parte señalan las dificultades para la articulación de un proyecto nacional surgido en una situación de agotamiento de las identidades políticas tradicionales, sobre las cuales se construyeron prácticas democráticas formales durante casi medio siglo (1958-1998). Por otro lado, representa en el campo de la práctica política una circunstancia donde se ejecuta un mandato institucional que conllevó un planteamiento que giraba en torno al clivaje ganar todo/perder todo. En otro sentido, se ponderaba la capacidad del sistema político para canalizar en los marcos electorales previstos en la CRBV las diferencias de opiniones sobre las cuales se estructuró el conflicto político desde finales del año 2001 ininterrumpidamente.

Estos tres elementos señalados, y que estaban implícitos tanto en la elección del referendo revocatorio del 15 de agosto, como en las elecciones de Gobernadores, Alcaldes y Consejos Regionales del 31 de octubre, representan la enorme relación existente entre representación, participación política y ejercicio de las prácticas democráticas. Con la representación, porque la teoría política señala al respecto que el acto de votación establece la intención de los votantes de elegir un “buen gobierno y buenas políticas”, y la forma como los votantes se sienten correspondidos. Con la participación política porque estos procesos implicaron la discusión, movilización e inclusión de aspectos puntuales y/o apreciaciones de los ciudadanos en torno a la concreción de las normas constitucionales vigentes referidas a la realización de consultas asociadas a la democracia directa⁷⁰, y finalmente fue una muestra de ejercicio de las prácticas democráticas, ya que nadie esperaba que se desarrollará sin violencia significativa un proceso del alcance y significación que tuvo el referendo revocatorio.

69 El PDESN, la conceptualiza como “... una vía alternativa y complementaria a lo que tradicionalmente se conoce como economía privada y economía pública... sirve para designar al sector de producción de bienes y servicios que compagina intereses económicos y sociales comunes, apoyado en el dinamismo de las comunidades locales y en una participación importante de los ciudadanos y trabajadores de las llamadas empresas alternativas, como son las empresas asociativas y las microempresas sugestionables” (PDESN, 2001). Consultarse el trabajo de Vila (2003) para entender el contenido y alcance de la economía social en el proyecto bolivariano, así como el trabajo de Barrantes (2002) referido a las organizaciones civiles de desarrollo social (OCDS).

70 La consulta del 15 de agosto de 2004, fue única en su tipo, no sólo en Latinoamérica sino en el mundo. El hecho que se concretará un proceso político destinado a definir o no la permanencia de un Jefe de Estado en Venezuela no tenía parangón con ningún proceso electoral previo en la historia del país. Por otra parte, este proceso significó avanzar en una discusión acerca de los términos del Art.72 de la CRBV referido al proceso de referendo y las firmas necesarias para revocar o no el mandato.

Las consultas electorales efectuadas durante el año 2004, introducen una discusión adicional, que tiene significación en el campo de la teoría de partidos: es el papel de los llamados partidos de masa electoral⁷¹ o *catch-all* -como el Movimiento Quinta República (MVR)- en sistemas políticos presidencialistas⁷². Al respecto, es de resaltar que la configuración que ha adquirido el sistema político venezolano, a partir del conjunto de elecciones efectuadas desde finales de la década de los años 90 del pasado siglo XX, permite señalar una reconfiguración de fuerzas políticas en función de los cambios sucedidos a partir de la crisis de los partidos históricos (AD- COPEI) y el ascenso de nuevos actores con vocación popular, pero cuya capacidad organizacional está seriamente en entredicho.

De hecho, la reducción de la representación de estos partidos históricos, tanto en lo que se refiere en la votación obtenida en los procesos presidenciales de 1993, 1998 y 2000 (Cuadro 3), como en los procesos electorales regionales y locales es muy significativa (Cuadro 4). En esto parece haber incidido las modificaciones en las percepciones de los actores políticos registrados en los últimos años en el país, así como factores culturales asociados con la adopción de nuevos roles y valores de tipo político, o aquellas apreciaciones referidas a la crisis social y/o económica más relacionada con la pérdida del status o nivel de vida (cfr. Njaim/Combellas/Alvarez, 1998), en cualquiera de las explicaciones el resultado fue el mismo: la pérdida de representación de los partidos históricos y la reducción de

Cuadro 3

VOTACIÓN OBTENIDA POR LOS PARTIDOS HISTÓRICOS EN VENEZUELA (1988-2000)

Año elección	Partidos	Votación Presidencial conjunta	Porcentaje	Porcentaje de pérdida electoral con la elección anterior
1988	AD-COPEI	6.791.457	92.83%	*hubo una ganancia de 8.79%
1993	AD-COPEI	2.546.494	45.34%	47.49%
1998	AD-COPEI	732.154	11.20%	34.14
2000	AD-COPEI	No apoyaron candidatos	0	100%

Fuente: elaboración propia a partir de estadísticas del CNE.

71 Martínez (1996: 31-32) los define como aquellos cuya ideología está escasamente definida, con una disciplina que carece de rigidez funcional, y que pretenden alcanzar una adhesión policlasista o interclasista postulando para ello programas de agregación de intereses muy variados. Por su parte Panebianco (1990) les asigna cuatro (4) características: 1) papel central de los profesionales, 2) partidos electoralistas, con débiles lazos organizativos, 3) posición de preeminencia de representantes públicos con una dirección personificada, 4) acento en los problemas concretos y el liderazgo.

72 Acerca del Presidencialismo en Latinoamérica puede consultarse el texto de Nohlen/Fernández (1998).

Cuadro 4
 GOBERNACIONES CONTROLADAS POR LOS PARTIDOS HISTÓRICOS
 (1992-2004)

Año elección	Partidos	N° de Gobernaciones ganadas entre los partidos históricos	Total general elegido	Ganancia (+) o pérdida (-) en relación con la elección anterior
1992	AD-COPEI	18	22	+5%
1995	AD-COPEI	16	22	-9.09%
1998	AD-COPEI	15	23	-7.51%
2000	AD-COPEI-MAS -otros	6	23	-39.13%
2004	AD-COPEI-otros	2	23 ⁷³	-17.39%

Fuente: elaboración propia a partir estadísticas CNE.

la participación política del ciudadano en torno a las propuestas de estos actores políticos y proporcionalmente el aumento de la presencia de “otros” actores que pasan a ocupar los “espacios cedidos” en la transición.

Este fenómeno de desinstitucionalización de los partidos históricos – que se expresa claramente en las cifras de los cuadros 3 y 4– viene acompañado de una emergencia de un tipo de liderazgo personalista, estructurado alrededor de la figura de Chávez, quién se ha convertido en el gran elector, en tanto su personalidad y carisma permite convertir a los candidatos apoyados por él y la estructura del Polo Patriótico, en casi seguros triunfadores en los procesos electorales⁷⁴. Está dinámica abre líneas de interpretación histórica muy variables, por cuanto cabe preguntarse cómo un partido de masa electoral, sin una estructura claramente definida, con gran dispersión ideológica, con serios problemas de organización funcional pudo erigirse como hegemónico después de las elecciones del 31 de octubre.

Una respuesta pasa, ajustándonos a las hipótesis planteadas inicialmente en este trabajo, por el hecho de considerar el impacto que sobre las preferencias políticas tiene la oferta programática realizada por el chavismo y esbozada a través del PBR, del cual se han establecido sus líneas de acción en lo que respecta a los equilibrios (social, económico, territorial, político e internacional) que constituyen las bases de desarrollo del programa político con el cual llegó al poder. Cabe señalar, que la particularidad del fenómeno Chávez no está sólo en el hecho de como llegó a la presidencia, en un contexto de movilización de todos los

73 Tomamos en consideración para este último porcentaje el total de Gobernaciones, a pesar que en el proceso de elección del 31 de octubre no se produjo la elección del gobernador del estado Amazonas, que es ejercida por un actor político ligado al chavismo.

74 Hay excepciones a esta afirmación. Es el caso de algunos liderazgos regionales o locales que han surgido a la luz del proceso de descentralización política adelantado desde 1989, que permitió la construcción de referencias políticas surgidas de realidades sociales y políticas específicas, en las cuales el chavismo no había logrado –por lo menos hasta las elecciones regionales de octubre de 2004– penetrar en esos espacios. Nos referimos a los casos de las gobernaciones de los Estados Miranda, Carabobo, Yaracuy, que tradicionalmente se habían mantenido en manos de sectores ligados a la oposición a Chávez.

actores tradicionales en procura de evitar su triunfo, sino en la dinámica que implementó para anular los constantes intentos de incrementar la inestabilidad política o las motivaciones que la generaban, y que muchas veces estaban asociadas a procesos en los cuales la élite hegemónica estructurada alrededor de su liderazgo daba muestras de dispersión, desunión o fraccionamiento⁷⁵, atentando contra la implementación de las políticas de ajuste o sobre la efectividad y eficiencia de la misma.

Estas debilidades acá reseñadas, corresponden al hecho que los partidos de electores – e insistimos en que el MVR encaja en esta tipología- responden a una nueva relación de fuerzas en el seno de sus estructuras, motivada por las enormes dificultades para ejercer un control creciente sobre un electorado que adquiere unidad orgánica – que es imprescindible para adelantar el PBR- sólo en las coyunturas electorales. Esa dispersión en el caso del MVR, obedece a las características mismas que ha adquirido la sociedad política venezolana, y que podemos resumir en tres grandes rasgos: a) diversidad social y cultural, b) resistencia a modelos de organización política tradicional y c) predominio del pragmatismo y edulcoración ideológica.

Los tres elementos característicos acá referidos hacen que la estructura funcional del MVR tenga que manejarse en un ámbito de profundas contradicciones. Lo que ocurre, es una constante acción de empuje en una dirección doble, por un lado la estructura formal del MVR – El Comando Táctico Nacional y los Comandos Regionales y locales- y por el otro las asociaciones de ciudadanos identificados con el PBR y organizados esencialmente a través de Círculos Bolivarianos (CB) u otras formaciones surgidas en el contexto de amplitud a la participación cívica establecida en la CRBV. Esta situación se puede ejemplificar a través del siguiente Fig. 4.

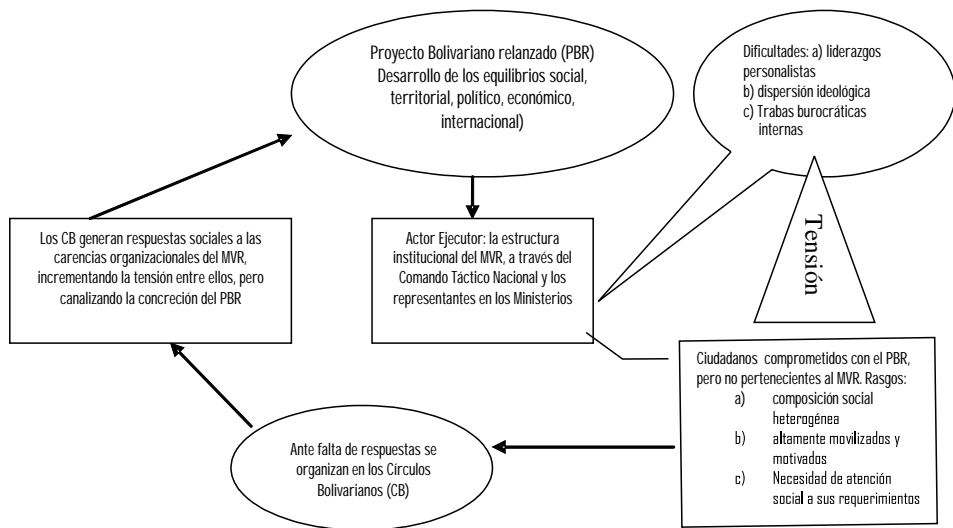
Como consecuencia del pragmatismo del partido de electores, de la movilización comprometida del ciudadano identificado con el PBR, éste experimenta un proceso a través del cual, la permanencia en la estructura del sistema de poder está en una relación directamente proporcional con la capacidad de darle respuesta a los anhelos sociales generados por la formulación misma del PBR. Ello se traduce en un constante llamado a perfeccionar la acción del partido de electores, que busca tornarlo más efectivo ante el apremio de respuestas al cual es sometido por los ciudadanos, paralelamente la estructura difusa del partido se ve sometida a la necesidad apremiante de responder a las condiciones de conflicto social, derivadas de la ejecución del PBR

Es así cómo el MVR ha tenido que responder a dos presiones claves: a) una interna proveniente tanto de su estructura misma, carente de funcionalidad y capacidad de respuesta, así como de los adeptos organizados o no en sus bases de apoyo, pero que son esenciales para la coyuntura electoral a través de la articulación de su participación y b) una externa, derivada de las presiones sociales, económicas y políticas provenientes tanto del entorno internacional como de los factores de poder que han sido progresivamente desplazados de sus privilegios. Esa coyuntura, fue respondida por el chavismo, más bien por Chávez mis-

75 Consúltense los trabajos de Romero (2003b), Carrasquero (2004) y Gómez (2002). Debe recordarse el impacto que tuvo días meses antes del golpe de estado de abril de 2002, la separación de uno de los actores políticos que había sido clave para el ascenso al poder de Chávez, nos referimos a Luis Miquilena, quién fue presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, Ministro de Interior y Justicia, pero sobre artífice de la alianza de los sectores de izquierda históricos alrededor de la candidatura de Chávez entre 1996-1998.

Figura 4

ESQUEMA DE ACCIÓN INSTITUCIONAL DEL PROYECTO BOLIVARIANO-NO RELANZADO (PBR)



Fuente: Juan E. Romero.

mo, a través del lanzamiento de una agresiva campaña social, cuyo sujeto primordial fueron los sectores más desfavorecidos en la distribución de la renta petrolera, mediante las llamadas misiones, que en sí mismos responden a una relación entre el mandato de representación y la participación ciudadana.

Como consecuencia directa del desarrollo de las misiones, se generó una matriz de opinión que teniendo como foco central a los sectores menos favorecidos, pero más numerosos electoralmente hablando, fue granjeándose apoyos que serían decisivos a la hora de una consulta electoral. Es en este punto, donde el planteamiento de Przeworsky (1999) tiene más sentido, en relación a la denominada *representación por mandato*, que ocurre cuando se mezclan tres situaciones concretas: a) que los políticos son elegidos o pretenden ser reelegidos, b) cuando se produce una coincidencia de los intereses de los políticos elegidos con los electores y c) cuando el representante es elegido por políticas que propone y que representan al elector decisivo en el proceso comicial. La elección del 15 de agosto, encaja en las tres determinantes que permiten, según el teórico, la concreción de una *representación política por mandato*.

El gobierno representado por Hugo Chávez, aspiraba permanecer en el ejercicio del poder hasta diciembre de 2006, para el cual había sido elegido en el proceso de julio de 2000, con ello encarnaba la primera condición. Por otra parte, la política social adelantada a través de las misiones, fue asumida positivamente por diversos sectores sociales de la ciudadanía – tal como quedó evidenciado con los estudios reseñados– lo que facilitó la coincidencia entre los intereses del PBR de Chávez y los de amplios sectores claves para la elección (los estratos C, D y E, que fueron directamente favorecidos), al producirse esta percep-

ción se daba cumplimiento a la condición segunda y tercera, por lo que sólo quedaba la concreción del triunfo electoral, tal como efectivamente sucedió.

No obstante, el triunfo electoral de Chávez no puede ser visto solamente como una resultante exitosa de la representación por mandato. Corresponde también a una serie de errores perceptivos por parte de la CD, que adelantó una campaña que sólo ofreció incertidumbre a la población, al afirmar a través de varios de sus líderes, que adelantarían una transición política que comenzaría por una nueva modificación de la Constitución, por otra parte la campaña a favor del sí fue excesivamente dispersa, al hacer un llamado múltiple, que intentó hacer énfasis en los aspectos que eran asumidos como debilidades del chavismo: la salud, la educación, la vialidad, el empleo, los valores democráticos. El resultado, una campaña por el sí a la salida del poder de Chávez que tenía muy variados temas o slogan de campaña: sí a la educación en paz, sí a la salud, sí al empleo, que generaban la dispersión de la atención del elector. Por su parte, la campaña electoral del chavismo fue muy concreta: no al pasado, no volverán. Había en el planteamiento de la campaña del referendo un grave problema de comunicación política⁷⁶, que también tuvo sus efectos sobre el resultado electoral. Tal cómo señala Durán Barba (2000) la comunicación política mientras más general es menos eficiente, y ese fue el caso de la campaña por el sí: muy general en comparación con su contraparte.

La Coordinadora Democrática (CD) demostró adicionalmente una dispersión notoria en cuando a la definición de su liderazgo. La presencia en su directiva de sectores provenientes de AD, COPEI, MAS – por nombrar a los partidos más conocidos- conjuntamente con organizaciones surgidas en el contexto de crisis institucional como Primero Justicia, Causa Radical, y organizaciones comunitarias de desarrollo social (OCDS) como Queremos Elegir, SUMATE, entre otras; no hacia sino agregar distracción – por la multiplicidad de voceros- a una campaña electoral muy complicada. En definitiva, la conjunción de estos factores explica la naturaleza del triunfo de Chávez, que por lo demás fue contundente, sobre todo sí se observa en función de la cantidad de votos obtenidos en las elecciones de 1998, 2000 y está del 2004, en la cual se ratifica la tendencia al aumento de la aceptación popular del PBR, a pesar de las fallas y debilidades en el diseño de las políticas públicas, como puede observarse en el Cuadro 5.

Cuadro 5

CUADRO COMPARATIVO VOTACIÓN OBTENIDA POR CHÁVEZ (1998-2004)

Año de elección	Votos Válidos	Votos obtenidos por Chávez	Porcentaje del total de votos
1998	6.537.304	3.673.685	56.20 %
2000	6.288.578	3.757.773	59.76 %
2004	9.789.637	5.800.629	59.09%

Fuente: elaboración propia a partir estadísticas tomadas del CNE.

76 Es un proceso de estudio destinado a analizar los “efectos” que producen en la sociedad los mensajes transmitidos por los medios masivos de comunicación, en particular analiza los efectos que los actores políticos logran o intentan lograr en la opinión pública mediante la utilización sistemática de la prensa. (Pandiani, 2003).

El triunfo del Chavismo, arroja una serie de interrogantes en lo referente a dos aspectos. El primero de ellos, se encuentra asociado al futuro del sistema de partidos en Venezuela. Al respecto, la consolidación de la hegemonía chavista deja abierto el camino para un sistema de partido dominante, que según Martínez (1996: 133) es aquel que se da en una competencia pluralista y en donde hay un partido que sobrepasa notablemente y duraderamente a los demás a lo largo de un período dado, y en consecuencia permanece en el ejercicio del poder, generándose una confusión en sus políticas, su estilo de gobernar y las propias características del sistema.

La concreción de un sistema de partido dominante puede generar ciertas consecuencias:

1) que el partido beneficiario – en este caso el MVR- se perpetúe en el ejercicio del poder, basado en una dispersión de los factores de oposición. Con ello, cabe la posibilidad de encaminarse el sistema democrático hacia un estancamiento en cuanto al alcance de las propuestas políticas que deben surgir para dar respuestas a los cambios experimentados por la sociedad;

2) la permanencia en el poder de un partido en un sistema como el señalado, produce a largo plazo estabilidad, en cuanto los hombres, los proyectos y las propuestas de gobierno tendrían continuidad, pero en el caso del MVR, esa continuidad se ve seriamente amenazada por la dispersión o edulcoramiento ideológico que lo caracteriza y que puede devenir en una creciente inestabilidad si llega a producirse una lucha o disenso entre las diversas facciones que lo componen, sumiendo de nuevo al país en una preocupante situación inestable.

3) Se establece una similitud entre las características de funcionamiento del partido y las del sistema, dada la prolongación en el tiempo de la dominación del primero, de forma tal que las instituciones, los programas, los equilibrios que deben ser propios del sistema político, no lo sean, sino que más bien se correspondan a la proyección de los intereses, y los programas del partido.

4) Se alteran las dinámicas de funcionamiento de las competencias interpartidistas, pues al obtener un solo partido la hegemonía indiscutible, no se producen negociaciones en base al mantenimiento de la gobernabilidad, ya que se hace innecesario. Por lo general, el control del partido dominante le permite – dado el hecho que puede duplicar por sí sólo a sus opositores- gobernar sin realizar consultas asegurando por sí mismo la gobernabilidad.

5) Se genera un traslado de la actividad central de participación de los campos formales e institucionales del sistema político – parlamento, sindicatos, entre otros- a nuevas relaciones que tienen como protagonistas los actores sociales, que resultan esenciales para el partido dominante en su intención de mantenerse en el poder.

6) Sobre la oposición política al partido dominante, se genera una dispersión por falta de liderazgo unificado, que puede constituirse en una amenaza ante la carencia de propuestas alternativas constructivas al de la organización hegemónica. La relación entre partidos de oposición, se puede construir no sobre programas políticos, sino sobre acuerdos coyunturales – meramente electorales- establecidos con la finalidad de producir el fin de la hegemonía del partido dominante.

La segunda interrogante, se encuentra asociada a la creación y puesta en práctica de mecanismos de prospectiva del PBR. La característica misma del liderazgo de Chávez, basado como esta en un carácter personalista, pleno de carisma motivador para la movilización, introduce dudas acerca de la posibilidad del proyecto Bolivariano de sobrepasar el

cumplimiento constitucional de su mandato luego de una eventual reelección para el período 2006-2012, más aun cuando hacia lo interno del MVR no se ha dibujado un liderazgo alternativo a Chávez mismo. Esta ausencia de un liderazgo paralelo en lo interno, que se ve amenazado por faccionalismos personalistas surgidos ante la debilidad ideológica que lo caracteriza, puede generar una crisis por agotamiento o en su defecto producir un problema legalista, ante la posibilidad que alguno de sus seguidores “sugiera” una reforma constitucional para permitir un 3er período.

Fuera de estas interrogantes, el balance que hay que establecer esta asociado al dinamismo asignado a la sociedad venezolana, que ha incrementado la discusión – teórica y práctica- acerca del ejercicio de la ciudadanía, más allá de su concreción puramente electoral, para pasar a considerar las implicaciones que tiene desde el punto de vista cultural, como relación entre diversos, así como el aspecto de la civilidad misma. La experiencia que han vivido los venezolanos, permite reflexionar acerca de la implementación de los mecanismos de entendimiento en torno a modelos conflictivos no coincidentes en sociedades complejas, múltiples y diversas.

CONCLUSIONES

El ascenso al poder de Chávez, en diciembre de 1998, no debe ser visto como el final de un sistema de partidos bipartidista, por lo menos no exclusivamente. Debe percibirse como un modelo de práctica de ciudadanía, y de definición de las formas de articulación en el espacio público de actores diversos, complejos que deben aprender a manejar el conflicto y las diferencias como un proceso propio del ejercicio de la democracia. La ejecución del PBR, permite analizar las dificultades que puede tener ampliar los espacios de interacción pública, abriéndolos de forma tal, que las prácticas democráticas y participativas se ejecuten en cada sitio del ágora, sin restricciones, ni cortapisas. En Venezuela, se están resolviendo en el campo de lo social varios de los principales problemas que aquejan las democracias en el mundo, especialmente en lo referido a las relaciones entre las organizaciones comunitarias de desarrollo social (OCDS), los actores decisores del sistema político y los flujos establecidos entre ambos. Por otra parte, el proceso de implementación del PBR conlleva una redefinición del modelo de democracia radical en un contexto muy dependiente como es el latinoamericano, y con ello se debate también la posibilidad de crear respuestas a los problemas de la construcción y definición de los proyectos nacionales en momentos donde la idea de Estado Nacional, sobre el cual se construyeron nuestros sistemas, esta siendo seriamente objetada por la propuesta del ALCA.

En definitiva, la conflictividad que se manifiesta entre los actores políticos y sociales en Venezuela, se corresponde con una etapa de redefinición de las sociabilidades políticas, que esta asociada a la modificación del papel de los partidos políticos, a la ampliación de la ciudadanía en los sistemas de participación y a la complejización de las relaciones culturales, habrá que ver si este proceso transita el camino hacia una paz estable o se abra de nuevo la puerta de la crisis constante.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara Sáez, Manuel (1995): *Gobernabilidad, crisis y cambio*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Álvarez, Ángel (1996): *Crisis y transformaciones del sistema político venezolano*. Ediciones de la UCV.

- Anduiza, Eva y Bosch, Agustín (2004): *Comportamiento político y electoral*. Editorial Ariel. Colección Ariel Ciencia Política. España
- Avendaño, José R (1988): *El 23 de enero de 1958*. Ediciones Centauro. Caracas.
- Barber, B (1984): *Strong Democracy*. University of Berkeley, University California Press. USA.
- Barrantes, César (2002): "Organizaciones Civiles de Desarrollo Social y crisis en la Venezuela Bolivariana. Un estudio de representaciones sociales". En: http://www.iigov.org/documentos/?p=4_0123. Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña, España.
- Barrios- Ferrer, Gonzalo (1995): "Cambios en el sistema de partidos venezolanos, con especial referencia a la Causa Radical". *Cuestiones Políticas*, N° 14. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Blanco Muñoz, Agustín (1998): *Habla El Comandante*. Ediciones de la Cátedra Pío Tamayo. UCV. Caracas.
- Bracho, Pedro (1988): *El partido vs. la sociedad*. Ediciones de la Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
- Bolívar, Adriana (2001) "El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político", *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. Vol. 3- No. 1-Marzo. Barcelona-España. Editorial Gedisa.
- Bommer, Bernard (2003) "Petróleo subversivo" en: Lander, Luis (Editor) (2003): *Poder y petróleo en Venezuela*. FACES- PDVSA. Caracas.
- Boué, Juan (2003) "El programa de internacionalización en PDVSA: ¿ triunfo estratégico o desastre fiscal?" En: Lander, Luis (Editor) (2003): Ob. cit.
- Caballero, Manuel (1989): *Las Venezuelas del siglo XX*. Monte Ávila Editores. Caracas- Venezuela.
- _____ (1997): *Las crisis de la Venezuela contemporánea*. Monte Ávila Editores. Caracas- Venezuela.
- Carvalho, Gastón (1995): *Clase dominante y democracia representativa en Venezuela*. Fondo Editorial Tropikos. CENDES- UCV. Venezuela.
- Carrasquero, José/Maingon, Thais y Friedrich Welsch (2001): *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Red de Estudios Políticos de Venezuela- Redpol. CDB Publicaciones. Caracas, Venezuela.
- Carrasquero, José (2004): "Gobernabilidad democrática y reformas políticas en Venezuela". En: Hofmeister, W (Coord.) (2004): *Reformas Políticas en América Latina*. Fundación Konrad Adenauer. Brasil.
- Catalá, José Agustín (editor) (1998): "Golpes Militares en Venezuela 1945-1992. Actas y Decretos de los vencidos y de los vencedores", *Papeles de Archivo*, N° 14. Cuadernos de Divulgación Histórica. Ediciones El Centauro. Caracas- Venezuela
- Chávez, Hugo (1996) "Agenda Alternativa Bolivariana: una propuesta patriótica para salir del laberinto". En Garrido, A (Compilador) (2002): *Documentos de la Revolución Bolivariana*. Caracas.
- Chávez, Hugo (2001): *Presentación del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007*. Ministerio de Producción y Comercio. Caracas.
- Colomer, Joseph (2001): *Instituciones Políticas*. Editorial Ariel. Colección Ariel Ciencia Política. España.
- Consejo Nacional Electoral (CNE). Estadísticas Oficiales. <http://www.cne.gov.ve>. Consultado 30/08/2004.
- Criado De Diego, Marcos (2004): "La absorción del Estado por lo colectivo: El proyecto constitucional de sociedad civil en Venezuela. En: Salamanca, Luis y Viciano, Roberto (Coord.) (2004): *El sistema político en la Constitución Bolivariana de Venezuela*. Vadell Hermanos Editores. Caracas

- DATANALISIS (2003) Encuesta Nacional Ómnibus. Diciembre. Caracas- Venezuela (www.datanalisis.com/encuestas).
- De Corso, G (2001): "El modelo económico militar en el siglo XX: la experiencia de la década militar 1948-1958, el modelo de la Quinta república y la perspectiva histórica". En: Irwin, Domingo et al (2001): *Militares y civiles. Balance y perspectivas de las relaciones civiles- militares en la segunda mitad del siglo XX*. Caracas: UCAB.
- Díaz Blanco, Rafael (2002): *Alzando la voz: camino al 11-A*. Maracaibo- Venezuela.
- Durán Barba, Jaime (2000): "Esquema para diseñar la estrategia de comunicación de un gobierno". En: *Compromiso Democrático: formación de jóvenes líderes en instituciones, valores y prácticas democráticas*. OEA/UPD. Bogotá- Colombia.
- Elster, Jon (2001): *La democracia deliberativa*. Gedisa Editorial. España.
- Ellner, Steve (2001): "The radical potential of Chavismo in Venezuela: the first year and a half in power". *Latin American Perspectives*, Issue 120, Vol.28, N° 5, Septiembre 2001.
- Ellner, Steve (2002): "The "radical" thesis on globalization and the case of Venezuelas Hugo Chávez". *Latin American Perspectives*, Issue 127, Vol.29, N° 6, Noviembre 2002.
- Fares, Claudia (2000): "El concepto de democracia deliberativa. Un diálogo entre haberlas, Cohen y Bohman". *Metapolítica*. Núm.14, Vol.4, abril-junio. México.
- Fauvet, J (1975): *Traiter les tensions et les conflits sociaux*. París, les Editions d Organisation. (Traducción castellana de Tecniban, S.A, Argentina, 1977).
- Francia, Néstor (2002): *Abril Rojo. El rescate de Chávez*. Imprenta Nacional. Caracas.
- García, José Guillermo (2002): "Más allá de personalización de la política: Desalineamiento partidista y realineamiento ideológico en Venezuela". *Cuestiones Políticas*, N° 29, Julio - Diciembre. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- García Guadilla, M (2003): "Politización y Polarización de la sociedad civil venezolana: las dos caras frente a la democracia". *Espacio Abierto*. Cuaderno Venezolano de Sociología. La Universidad del Zulia. Vol.12, N°1, enero- marzo. Maracaibo- Venezuela.
- Garrido, Alberto (2002): Documentos de la Revolución Bolivariana. Caracas.
- Giordani, Jorge (2004) "2003-2004, un año duro de roer y otro lleno de esperanzas". En: Genatios, Carlos (Comp.) (2004): *Venezuela en perspectiva*. Fondo Editorial Cuestión. Caracas
- Gómez Calcaño, Luis (2002): "Liderazgo político en transición: el caso de Venezuela". En: Hofmeister, W (Comp.) (2002): *Liderazgo político en América Latina*. Fundación Konrad Adenauer. Brasil.
- Habermas, Jürgen (1997): *Direito y Democracia: entre faticidad y validade*. Río de Janeiro, Tempo de Brasileiro, Vol I y II.
- Hellinger, Daniel (2003): "Tercermundismo y chavismo". *Espacio Abierto*, Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol.12. N°1, Enero- marzo. La Universidad del Zulia.
- Hidalgo, Manuel (1998): "Consolidación, crisis y cambio del sistema venezolano de partidos". *Politeia*, N° 21. Anuario de Ciencias Políticas del Instituto de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV.
- Irwin, Domingo (2001): "Usos y abusos del militarismo y el pretorianismo en la historia y la política. En: Irwin, Domingo et al (2001): *Militares y civiles. Balance y perspectivas de las relaciones civiles- militares en la segunda mitad del siglo XX*. Caracas: UCAB.
- Koeneke, H (2002): "Personalismo chavecista, multipolaridad, Fuerzas Armadas y democracia participativa. En: Ferrero, Mary (Editora)(2002): *Chávez: la sociedad civil y el estamento militar*. Caracas: Alfadil Ediciones. Colección Hogueras.
- Lander, Luis (2002): "El papel de los EEUU en el golpe de estado contra el Presidente Chávez". *Revista OSAL*. CLACSO, N° 7, junio.

- Lander, L y López M, M (2002): "Venezuela, golpe y petróleo". *Revista OSAL*. CLACSO, N° 7, junio.
- Lander, Luis (2003): "Gobierno de Chávez: ¿nuevos rumbos en la política petrolera venezolana?" en: Lander, Luis (Editor) (2003): Ob. cit.
- Latinobarómetro (2004). Informe-resumen Latinobarómetro 2004: una década de mediciones. <http://latinobarometro.com>. Consultado el 30/08/2004.
- Leal, N; Eduvigés Morales y E. Cuñarro (2000): "El nuevo ordenamiento jurídico político en Venezuela: la Constitución de 1999". *Cuestiones Políticas*, N° 25, Julio- Diciembre. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- López Maya, Margarita y Luis Lander (1999): "Triunfos en tiempos de transición. Actores de vocación popular en las elecciones venezolanas de 1998". *Cuestiones Políticas*, N° 22. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- _____ (2000): "La popularidad de Chávez: base para un proyecto popular". *Cuestiones Políticas*, N° 24, Enero- Junio. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- López Maya, Margarita (2002): "Venezuela recuento de una semana fatídica". *Revista OSAL*. CLACSO, N° 7. Junio 2002.
- _____ (2003a): "Movilización, Institucionalidad y Legitimidad en Venezuela". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. N° 1, enero- abril. Caracas.
- _____ (2003b): "Precariedad institucional, crisis de legitimidad y movilización". Salazar, Robinson; Alexis Romero y Eduardo Sandoval (Coord.) (2003): *Venezuela: Horizonte Democrático Siglo XXI*. Sociedad Zuliana de Sociología e Insumos latinoamericanos. Ediciones Libros en Red. México.
- _____ (2004a): "Discurso de Orden ante la Asamblea Nacional en el acto de reconocimiento de la ratificación de Hugo Chávez como Presidente". 27 de agosto, Caracas. <http://www.gumilla.org.ve/documentos.htm>
- _____ (2004b): "La legitimidad para unos es ilegitimidad para otros: polarización y golpe de estado en Venezuela". *Ecuador Debate*, N° 62. Quito, Ecuador, agosto 2004. <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1165.htm>
- Lorenzo Cadarso, Pedro (2001): *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Siglo XXI Editores España.
- Madriz, María F (2002): "La noción de pueblo en el discurso populista", *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*. Vol.2. No.1. Asociación Latinoamericana de Estudios de Discurso. Caracas.
- Madueño, Luis (1999): *Sociología política de la cultura*. Centro de Investigaciones de Política Comparada. Universidad de Los Andes, Mérida. Venezuela.
- Maingon, T/ Pérez, C y H. Sonntag (2000): "La batalla por una nueva constitución para Venezuela". *Cuestiones Políticas*, N° 24, Enero- Junio. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Maingon, T/ Pérez, C y H. Sonntag (2001). "Reconstitución del orden político: el proceso constituyente de 1999". En: Carrasquero, José/Maingon, Thais y Friedrich Welsch (2001): *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Red de Estudios Políticos de Venezuela-Redpol. CDB Publicaciones. Caracas, Venezuela.
- Martínez, Manuel (1996): *Introducción a los partidos políticos*. Editorial Ariel. Colección Ariel Derecho. España.
- Méndez, Miguel (2004): *Conflicto y reconciliación en Venezuela*. Alfadil Editores. Caracas.
- Ministerio de Producción y Comercio (2001): "Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007". En: <http://mpc.gov.ve>

- Molero, Lourdes (1999): "Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico pragmático". En: Bolívar A. y C. Kohn (Comp.) (1999): *El discurso político venezolano. Un enfoque multidisciplinario*. Fondo Editorial Tropykos, UCV. Caracas.
- Molero, Lourdes (2002): "El discurso político en las ciencias humanas y sociales". En: Memoria Arbitrada *IV Jornadas de Análisis del discurso Político*. Publicación de FONACIT. Ministerio de Ciencia y Tecnología – Venezuela.
- Molina, José Enrique (2000): "Comportamiento electoral en Venezuela: 1998-2000". *Cuestiones Políticas*, N° 25, Julio- Diciembre. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Molina, José y Pérez Carmen (1996): "El comportamiento electoral en Venezuela (1946-1993). Factores explicativos". *Cuestiones Políticas*, N° 17. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- _____ (1999): "La democracia venezolana en una encrucijada: las elecciones nacionales y regionales de 1998". *Cuestiones Políticas*, N° 22. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Montero, Maritza (1999): "Los sonidos del silencio: construcción y destrucción del otro en el discurso", en: Bolívar A. y C. Kohn (Comp.) (1999): Ob. cit.
- Mouffe, Chantal (1999): *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Editorial Paidós. Barcelona- España.
- Njaim, Humberto/ Combellas Ricardo y Álvarez, Ángel (1998): *Opinión Política y democracia en Venezuela*. Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela. Caracas-Venezuela.
- Nohlen, Dieter y Fernández, Mario (1998): *El presidencialismo renovado. Instituciones y cambio político en América Latina*. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela.
- Panbianco, A (1990): *Modelos de partidos*. Editorial Alianza, Madrid.
- Pandiani, Gustavo (2003): *El estudio de la comunicación política*. OEA.
- Parker; Dick (2003) "¿Representa Chávez una alternativa al neoliberalismo?". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. N° 3, septiembre- diciembre. Caracas.
- Pateman, C (1970): *Participation and Democracy Theory*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Plaza, Elena (1999): *El 23 de enero de 1958 y el proceso de consolidación de la democracia representativa en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Caracas.
- Pereira, Valia (2001) *Cambio político radical y actitud hacia la democracia en Venezuela*. En Carrasquero/ Maingon y Welsch (Editores): *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Red de Estudios Políticos de Venezuela- Redpol. CDB Publicaciones. Caracas, Venezuela.
- Pereira, Valia (2002): "El Movimiento V República en Venezuela: fuerzas y debilidades." Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia. Venezuela. Versión electrónica en la página de LASA- Venezuela.
- Pérez, Carmen (2000): "Cambios en la participación electoral del venezolano: 1998-2000". *Cuestiones Políticas*, N° 25, Julio-Diciembre. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Portóles, José (2001): *Marcadores del discurso*. Editorial Ariel, España.
- Prats, Joan (2002): "El concepto y el análisis de la gobernabilidad". En: <http://www.insumisos.com/biblioteca>. Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña, Consultado el 30/08/2004.

- Przeworsky, Adam (1999): "Democracia y representación". *Metapolítica*, N° 10, Vol.3, abril- junio. México.
- Purroy, Miguel (2002): "Economía: balance 2001 y perspectivas 2002." *Revista SIC*, N° 641, Enero-febrero. Venezuela. <http://www.gumilla.org.ve/SIC/SIC2002/SIC641INI.htm>
- Ramos Jiménez, Alfredo (2003): *La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez*. Ediciones del Centro de Estudios Políticos de la ULA.
- Ramírez, Kléber (1998): *Historia Documental del 4 de Febrero*. Caracas, Venezuela.
- Rey, Juan Carlos (1994): "Polarización electoral economía del voto y voto castigo en Venezuela: 1958-1988". *Cuestiones Políticas*, N° 12. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- Rey, Juan Carlos (1998): *Problemas Sociopolíticos de América Latina*. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rivas Leone, José Antonio (1999): "Política y antipolítico: un debate entre viejas y nuevas formas de hacer política". *Cuestiones Políticas*, N° 22. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Universidad del Zulia, Venezuela.
- _____ (2002): "El desmantelamiento Institucional de los partidos en Venezuela 1990-2000". *Revista de Estudios Políticos*, N° 118, Octubre- Diciembre. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, España.
- _____ (2003a): *El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática*. Universidad de Los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Mérida-Venezuela.
- _____ (2003b): "El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones". *Revista Reflexión Política*. UNAB, Colombia, Año 5, N° 9.
- Rodríguez, Alí (2003): "La reforma petrolera de 2001". En: Lander, Luis (Editor) (2003): Ob. cit.
- Romero, Aníbal (2002): "Del equívoco a la paradoja: FAN y la Revolución Bolivariana". En: Ferrero, Mary (Editora) (2002): *Chávez: la sociedad civil y el estamento militar*. Caracas: Alfadil Ediciones. Colección Hogueras.
- Romero, Juan et al (1999^a): "Relaciones entre el poder civil y militar en Latinoamérica: el caso de Venezuela (1958-1999)". *Revista Historia de América*. N° 124. Enero- Junio. México: Instituto Panamericano de geografía e Historia.
- _____ (1999b): *La Constituyente, 90 días y cinco diarios*. Ediciones de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Romero, Juan (2000^a): "El discurso de Chávez sobre la Constituyente". *Revista de Historia de América*. N° 128. Enero- junio de 2001. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- _____ (2000b): "Actores políticos y construcción del discurso del poder en Venezuela (1996-1999)". En: Martínez Ruiz, Enrique (Coord.) (2000): *Poder y mentalidades en España e Iberoamérica*. Madrid- España: Universidad Complutense de Madrid.
- _____ (2001^a): "El discurso del poder en Hugo Chávez (1996-1999)". *Espacio Abierto*. Cuaderno Venezolano de Sociología. Julio- septiembre. Maracaibo.
- _____ (2001b): *Coyuntura crítica y transición política en Venezuela: de Carlos Andrés Pérez a Hugo Chávez (1988-2000)*. Trabajo de Ascenso presentado en la Universidad del Zulia para Profesor Agregado. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. (inédito).
- _____ (2001c): "El proceso político en Venezuela a finales del siglo XX: la construcción de un nuevo orden". *Revista Electrónica Sincronía*. Universidad de Guadalajara. México. <http://sincronia.cusch.udg.mx/procven.htm>
- _____ (2001d): "La nueva dinámica del poder en Venezuela: el MVR, Hugo Chávez y el proceso constituyente". *Revista Electrónica Proyecto Clío*. Universidad de Zaragoza. España. http://clio.rediris.es7articulos/poder_venezuela.htm.

- _____ (2002^a) “Discurso y filosofía política en Hugo Chávez (1996-1998)”. *Revista Ecuador Debate*. N° 55. Abril. Ecuador. Versión electrónica en <http://www.lahora.com.ec/debate/paginas/debate489.htm>.
- _____ (2002b): “El dilema democrático en Venezuela”. *Revista Historia de América*. N° 131. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Una versión modificada puede consultarse a través de la *Revista Electrónica Arbitrada Sincronía*. Universidad de Guadalajara. México. <http://sincronia.cusch.udg.mx/dilema.htm>.
- Romero, Juan y José Lares (2002c): “Transición Política, democracia y espacio público en Venezuela (1988-2001)”. *Cuestiones Políticas*. N° 28. Enero- junio. La Universidad del Zulia. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Maracaibo, Venezuela.
- Romero, Juan (2003^a): “Construcción política del disenso y el conflicto a partir de las elecciones de 2000 en Venezuela”. *Espacio Abierto*. Vol.12. N°1.Enero-marzo. Cuaderno Venezolano de Sociología. Universidad del Zulia, Venezuela.
- _____ (2003b): “Cambios socio-políticos e institucionales de la democracia venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez (1998-2002)”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 8, N° 22 (JULIO- SEPTIEMBRE). La Universidad del Zulia, Venezuela.
- Romero, Juan y Lugo, Jairo (2003c): “From Friends to foes: Venezuelans medias goes from consensual space to confrontational actors”. *Revista Electrónica Arbitrada Sincronía*. Universidad de Guadalajara, México. <http://sincronia.cusch.udg.mx/lugoromero.htm>
- Romero, Juan (2003d): “Venezuela: disenso y conflicto en las elecciones de 2000”. *Reflexión Política*, Instituto de Estudios Políticos, Año 5, N°9, Junio. Universidad Nacional Autónoma de Bucaramanga (UNAB). Colombia.
- _____ (2004^a): “la redefinición de los sujetos hegemónicos en Latinoamérica: el Plan Colombia y sus efectos sobre el gobierno de Hugo Chávez”. *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad del Zulia.
- _____ (2004b): “Hugo Chávez y la representación de la historia de Venezuela”. *Reflexión Política*, Instituto de Estudios Políticos. Universidad Nacional Autónoma de Bucaramanga (UNAB) N° 11. Junio. Colombia.
- Salamanca, Luis y Viciano, Roberto (Coord.) (2004): *El sistema político en la Constitución Bolivariana de Venezuela*. Vadell Hermanos Editores. Caracas.
- Salazar, Robinsón (2003): Venezuela: desencuentro actoral y crisis institucional. En: Robinsón Salazar, Eduardo Sandoval y Romero Alexis (Coord.): *Venezuela horizonte democrático en el siglo XXI*. Ediciones Libros en Red. Colección Insumisos Latinoamericanos. México.
- Saunders, Harold (1996): “Prenegotiation and circui-negotiation”, en *Managing Global Caos*, editado por Chester Crocker, Washigton DC.
- Sharma, S; Tracy, S y Kumar Surinder (2004): “Venezuela ripe for US intervention”. *Race & Class*. Institute of Race Relations. US. Vol. 45. Abril.
- Silva, Carlos (1999): “Un día en la vida discursiva de Hugo Chávez”, en: Bolívar A. y C. Kohn (Comp.) (1999): *El discurso político venezolano. Un enfoque multidisciplinario*. Fondo Editorial Tropykos, UCV. Caracas.
- Valecillos, Héctor (1992): *El reajuste neoliberal en Venezuela*. Monte Avila Editores, Caracas.
- Van de Vliert, E (1993): “Pats to constructive conflict management in organizations.” En: L. Munduate y M. Barón (Comp.)(1993): *Gestión de Recursos Humanos y Calidad de Vida Laboral*. Editorial Eudema, Madrid.
- Viciano, Roberto y Ruben Martínez (2001): *Cambio Político y Proceso Constituyente en Venezuela (1998-2000)*. Vadell Hermanos Editores. Caracas.
- Viergutz, Alan (2003): “La política energética de Venezuela y el sector privado”. En: Lander, Luis (Editor) (2003): Ob cit.

- Vila, Enrique (2003): “La economía social del Proyecto Bolivariano: ideas controversiales”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. N° 3, septiembre- diciembre. Caracas.
- Villarroel, Gladys (2003): “Paradojas de la democracia en Venezuela: dualidad y conflicto en las representaciones y en la política actual”. *Espacio Abierto*, Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol.12. N°1, Enero- marzo. La Universidad del Zulia.
- Weyland, Kart (2003): “Economic voting reconsidered: Crisis and Charisma in the Election of Hugo Chávez”. *Comparative Political Studies*, Vol. 36, N° 7.
- Zimmerman, Joseph (1992): *Democracia participativa: el resurgimiento del populismo*. Limusa Noriega Editores. México.